



ESTRELLA

número XVI

Cuaresma 2026



Palio de M^{re} Stma. de la Estrella por la calle Castilla. 1976. FOTO: ARCHIVO DAVID BENÍTEZ

Sumario

- 2. CARTA DEL HERMANO MAYOR
- 4. CARTA DEL DIRECTOR ESPIRITUAL
- 6. 50 AÑOS DE ORACIONES A PIE DE CALLE
- 20. SEVILLA 1976: HIJOS DEL AGOBIO
- 22. GENTE DEL 76
- 26. ANTONIO KIERNAM, 50 AÑOS DESPUÉS
- 30. MISIÓN CAMERÚN. UNA FE QUE CRUZA CONTINENTES
- 38. ROCA REY, UN AMOR DE PELÍCULA
- 46. LA ESTRELLA, DE GITANILLO DE TRIANA A ROCA REY
- 50. HERMANOS DE ORO
- 56. HERMANOS DE 75 AÑOS
- 62. DANI FRANCA. LAS FIESTAS DEL PATIO DE LA ABUELA
- 64. CULTOS 2025
- 72. Y EL DOMINGO DE RAMOS QUE NO LLEGABA
- 78. EN PRIMERA PERSONA: LEANDRO GONZÁLEZ
- 84. FRANCISCO CARRERA 'PAQUILI'
- 90. PINTORA DE PORTADA: LUCÍA TORRES PINELO
- 94. REVISTA 'ESTRELLA'. LA PIONERA
- 98. SERÉ TU RELIQUIA. ESTRENOS
- 102. EL PREGONERO VALIENTE
- 106. SEIS DÉCADAS DE JUVENTUD, FE Y ESTRELLA
- 112. LA ESTRELLA EN IMÁGENES



Hermano Mayor: Carlos Martín Vázquez.

Editores: M^a del Pilar Arincón, Alejandro Ruesga.

Producción: M^a de las Mercedes Arrayás y Ana Jaén.

Redacción: Fran López de Paz, Eva Saiz, Miguel Ángel Moreno, José Jesús Pérez, Francisco Javier Tey, Juan Antonio Prior, Sergio García, Alejandro Muñoz, Jesús García, David Márquez, Ismael Gutiérrez.

Edición gráfica: Santi León, Alejandro Ruesga Fontelo.

Portada: Lucía Torres Pinelo.

Edita: Hermandad de la Estrella. Calle San Jacinto, 41. Triana - 41010 - Sevilla.

Depósito Legal: SE-1801-93. Sevilla, febrero de 2026.





FOTO: A. RUESGA FONTELO

Un año histórico para nuestra Hermandad

CARLOS MARTÍN VÁZQUEZ, HERMANO MAYOR

Comienza la Cuaresma del año 2026, año del 50º aniversario de la bendición de nuestra capilla.

Recuerdo perfectamente ese año, cuando bendijo la capilla el cardinal Bueno Monreal, con Juan Silverio como hermano mayor y su junta de gobierno, todos allí presentes. Muchos de ellos ya están con el Padre. Hemos de agradecer a todos los que nos precedieron y llevaron a la hermandad a cotas de crecimiento y superación importantes hasta el día de hoy.

Los hermanos estamos llamados a participar de los actos de celebración, por lo que supuso para el crecimiento y auge de la corporación el disponer de casa hermandad y capilla propias desde el año 1976. Asimismo, estamos llamados a la Eucaristía del día 14 de abril donde nuestro arzobispo presidirá la misa de aniversario y pondremos el broche final a la celebración.

La celebración del cincuentenario de nuestra capilla coincide en parte con la Cuaresma, el tiempo favorito del cofrade, pues empiezan los traslados, viacrucis, funciones, etc.; todo lo relacionado con nuestra fe y costumbres y que tanto nos ilusionan y enriquecen.

Estamos llamados a asistir a los cultos y actos de la hermandad que recogen nuestras Reglas y que nos acercan más a Nuestro Padre Jesús de las Penas y a su Bendita Madre.

Nuestra meta espiritual es la Resurrección, pero haciendo escala en la Pasión del Domingo de Ramos, nuestro mejor día del año, cuando podemos admirar y venerar a nuestras Imágenes en la calle.

Nuestra estación de penitencia supone un sacrificio para los hermanos, que se contrarresta en parte con el gozo que supone acompañar a nuestros Titulares. Pero este año os pido que nos sacrifiquemos un poco más y procuremos no dejar retraso, ya es un año con novedades, en el que volvemos a nuestro tradicional sitio en la nómina del Domingo de Ramos y no podemos fallar.

Tenemos la oportunidad de participar en la hermandad y en la parroquia en los distintos actos penitenciales, en los cultos, traslados, etc. para ir acercándonos a Jesús y mejorar como cristianos y personas.

Este año la salida será desde San Jacinto, tras el permiso otorgado desde

la Archidiócesis de Sevilla. El traslado de las Imágenes será de manera privada, unos días antes de la salida.

Nos hemos comprometido con la parroquia, que tan bien nos trata, a no interferir en sus cultos, por lo que las visitas debemos hacerlas entre misas para no molestar.

El Domingo de Ramos las visitas institucionales se harán entre las nueve y las once de la mañana, para que se celebre sin problemas la misa de la bendición de palmas, a las doce del mediodía, horario habitual de la misa parroquial. A esta Eucaristía nos incorporaremos como hermanos de la Estrella y parroquianos de San Jacinto, por lo que no habrá misa de hermandad la noche del Sábado de Pasión. Esta Eucaristía será la que nos prepare para la salida procesional.

Todos estos detalles hacen de esta Cuaresma y Domingo de Ramos unos días especiales para los hermanos de la Estrella. Esperamos tu participación.

Que Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella nos bendigan a todos.

¡Viva la hermandad de la Estrella!



FOTO: A. RUESGA FONTELO

***La golondrina ha encontrado una casa,
un nido donde colocar sus polluelos.***

(Salmo 83)

***Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles.***

(Salmo 126)

FRAY FRANCISCO JAVIER RODRÍGUEZ O.P., DIRECTOR ESPIRITUAL

Quierida Hermandad: ¡Otra vez de celebración! Porque este año, de nuevo, viene marcado por la conmemoración de los 50 años de la inauguración de la capilla que da cobijo a las imágenes de nuestros queridos titulares, ante los que se postran cuantos quieren sentir de cerca la protección divina de los mismos.

Las conmemoraciones, además de para hacernos sentir alegres y festivos, deberían servir para renovar nuestra adhesión a lo que en su día juramos al sernos impuestas las medallas que, directamente o en nuestro nombre, orgullosamente nos colgamos de nuestro cuello para identificarnos como miembros de esta Hermandad de la Estrella.

La historia de nuestra Hermandad se ve jalonada de hitos que la han marcado y que, superando las posibles inconveniencias de cada momento, pueden ayudarnos a revitalizarnos

como movimiento religioso que tiene al Señor y a su bendita Madre como referentes para nuestras vidas.

El Domingo de Ramos de hace 50 años, la cofradía salió por ¿última vez? de la parroquia de San Jacinto para encaminarse a la Catedral y cumplir así con el rito de la Estación de Penitencia. Pero aquel año, dicha Estación tuvo un desenlace distinto, pues la cofradía no se recogería en la parroquia de la que salió, sino que “estrenó” la entrada en la flamante capilla que es la que nos acoge en la actualidad.

Desde entonces, son muchas las historias que se podrían contar y muchos los testimonios de tantos hermanos y de tantas hermanas que han pasado por aquí. Y se han vivido momentos “estelares” (¡nunca mejor dicho!) como la coronación canónica de nuestra Virgen santísima de la Estrella, la que, no hace tanto, hemos recordado y vivido con tanta emoción. Y reseñable, cómo no, ha sido la vuelta de la Cofradía,

cuya salida hubo de posponerse debido a la malhadada pandemia que, entre otras cosas, también obligó a parar (con la consiguiente demora) las obras de reforma de la capilla, así como del resto de la Casa de Hermandad.

Sin embargo, todo esto ha podido tener alguna consecuencia positiva, como la normalización de las relaciones entre la Hermandad y la Parroquia, iniciándose así un periodo de colaboración mutua, que se extiende más allá de los cultos y que llega hasta la puesta en común de proyectos sociales y formativos.

El colofón, por último, no ha podido ser más brillante, pues la salida de la Cofradía el Domingo de Ramos volverá a emocionar a propios y extraños.

Esperemos que todos nuestros desvelos por el esplendor de la Cofradía, se traduzcan también en una vivencia de la fe sana y sanadora.

Con afecto, vuestro Director Espiritual.





Una Capilla de oro

Se cumplen cincuenta años de la bendición
de la capilla Virgen de la Estrella

50 años de oraciones a pie de calle

JOSÉ JESÚS PÉREZ ÁLVAREZ



La Capilla Virgen de la Estrella el día de su bendición. RUESGA BONO

Los barrios se reconocen en sus rituales. Hábitos colectivos que refuerzan una identidad. No son inmutables. La compra diaria del pan, en el horno que conocieron tus padres, ha dejado paso al tránsito recurrente por los pasillos del bazar de un supermercado, en el que conviven martillos neumáticos y coliflores. Seguimos acordándonos de *Gicos*, pero “el *Lidl*” se ha hecho un hueco...

Bares y comercios marcan la cartografía de nuestros recuerdos, pero también se van disipando, según sea la generación que asista al cierre definitivo de sus persianas metálicas, por imposición del mercado o de la edad de sus propietarios.

Otros ritos, sin embargo, se afianzan en la escuela del ejemplo y los niños se persignan ante la Virgen del Carmen, la del puente, como ven hacerlo a sus padres o traspasan, con total confianza, la puerta del número 41 de la calle San Jacinto, casi siempre abierta, cumpliendo costumbres de fe compartida y vida cotidiana: «Ven, vamos a ver a la Virgen un momentito, y ahora seguimos...».

Dentro, la Virgen espera. Un *Stabat Mater* en el que se cumple una proclama de doble sentido, para el que llega y para la Dolorosa que acoge: *Poenas mecum divide*, comparte conmigo las Penas... de tu hijo, de Su Hijo. Oraciones a pie de calle. Solo hacía falta abrir la puerta para acceder al



El Cardenal Bueno Monreal en el acto de su bendición, junto al hermano mayor, Juan Silverio, y Sánchez Dubé a la derecha de la foto. RUESGA BONO

territorio del «milagro cotidiano (...) a la hora de los recados», como nos apuntó, siempre fino observador, Antonio Cattoni.

Desconocemos si los impulsores de la construcción de nuestra Capilla fueron verdaderamente conscientes de la importancia que iba a tener en el futuro más inmediato de nuestra Hermandad. Suponía la posibilidad del encuentro frecuente con nuestros Titulares. Para nuestro primer capiller, Diego, de sonrisa atemporalmente juvenil, «El número de hermanos se disparó. Fue el auténtico “despegue” de la Estrella». Lo afirmaba con esa rotundidad, y con mucho conocimiento. No en vano, en aquella sacristía, museo de fotografías enmarcadas, se firmaron muchas solicitudes.

La bendición de la Casa-Hermandad, el 22 de septiembre de 1963, supuso el primer gran hito visible de un proceso que, al inicio, carecía de otra intención,

según manifestó Pepe Luna, el Hermano Mayor que la impulsó: «la casa no será nunca empleada con fines lucrativos, ni que tampoco será Capilla».

Este pensamiento era claramente “preconciliar” ..., porque, precisamente, cuando concluyó el Concilio Vaticano II, el ambiente en la iglesia dominica de San Jacinto fue transitando hacia nuevas líneas pastorales en las que las cofradías no siempre encajaron.

Según los testimonios recogidos recientemente por el investigador Romero Mensaque, en la comunidad de frailes, sobre todo tras la designación, en 1969, de fray Pedro León Moreno como párroco y prior, las cosas se veían así: «Nunca entendimos la parroquia de culto y piedad, sino de campo de evangelización que repercuta en la ciudad. Y no gestionada por la burocracia y gestión de una persona (el párroco), sino por la vida evangélica y trabajo en equipo de toda la comuni-

dad. Por aquí empezaron los cambios y aplicación del Concilio, evangelizando lo que ya existía (piedad y culto popular), y renovación y mejora de las tradiciones». Esta «renovación y mejora de las tradiciones» no fue siempre bien entendida por los cofrades. En el caso de la Estrella:

«La experiencia con la Hermandad de la Estrella siempre fue más cercana y fraterna, colaboraron algo más en la parroquia, pero tampoco entraron en un proceso de renovación conciliar. Las relaciones con la hermandad y con el arzobispado, siempre fueron muy respetuosas. Al final, por exigencias de la misma vida de la hermandad decidieron construir su misma capilla. Su carácter de sacramental la siguió manteniendo después, pero sin mayor repercusión en la parroquia.»

Así nos veían. Y, sin embargo, lo cierto es que la “tradición” fue “renovada”, con ciertos riesgos por



El Cardenal Bueno Monreal visita la nueva Capilla con el entonces hermano mayor, Juan Silverio. RUESGA BONO

parte de sus promotores. Nuestros mayores fueron encontrando un camino con nuevas iniciativas y así, en la propia Casa Hermandad comenzaron a desarrollarse actos de culto, como las Misas semanales, los sábados, celebrándose la primera el 15 de mayo de 1971, con el beneplácito de los frailes.

Nosotros íbamos saliendo, con cierta timidez, pero tampoco nadie nos retenía. En 1972, se planteó la celebración del Besapiés y el Besamanos, por primera vez en la Casa Hermandad, ante la crítica de cierto sector cofrade que motejaba el espacio de "almacén", al mismo tiempo que se acordaba celebrar, en la Parroquia, un Quinario a los Titulares, «en lugar del tradicional Septenario».

El paso definitivo, presente «en el ánimo de muchos hermanos», se dio en el Cabildo General de Salida

de 20 de febrero de 1972, en el que nuestro hermano Antonio Amador Montero, planteó el ruego de «que por mediación de la Junta de Gobierno se hicieran las gestiones necesarias para que esta Casa-Hermandad, fuese una Capilla donde dar Cultos (sic) diario a nuestras Imágenes, contestándole nuestro Hermano Mayor don Rafael Medina G^a de la Vega, que la Junta de Gobierno estudiará esta ponencia».

Solo un año más tarde, el 25 de febrero de 1973, en un memorable Cabildo General, celebrado en la propia Casa Hermandad, en el que también se informó sobre la novedad "conciliar" de que en el Quinario, además de las homilías del predicador Fray Miguel de Burgos, «un hermano dirigirá la palabra a los fieles», se aprobó, por aclamación y entre aplausos, la construcción de la Capilla, para una corporación de «cerca de 3.000 hermanos y [que] saca

a la calle más de 1.000 nazarenos». Una Hermandad pujante. El propio Hermano Mayor, en aquella asamblea, reiteró en numerosas ocasiones que «la Hermandad de la Estrella quería cambiar su sede por deseos propios y no por la existencia de ningún problema», dando la palabra, para corroborarlo, al prior y párroco de San Jacinto, fray Adrián del Pozo.

El acuerdo estaba tomado. Ahora faltaba convencer al cardenal Bueno Monreal. Y se puso todo el corazón.

El escrito de solicitud presentaba las credenciales de una corporación ilusionada, de profundo sentido eclesial y muy consciente de sus raíces y de su proyección. No se pudo expresar de forma más hermosa y cálida.

«Que para mayor Gloria de Dios, para rendir el debido Culto a Cristo en el Augusto Sacramento de la Eucaristía,

15 de Septiembre de 1976

FACTURA: Hermandad de "La Estrella" - Sevilla -

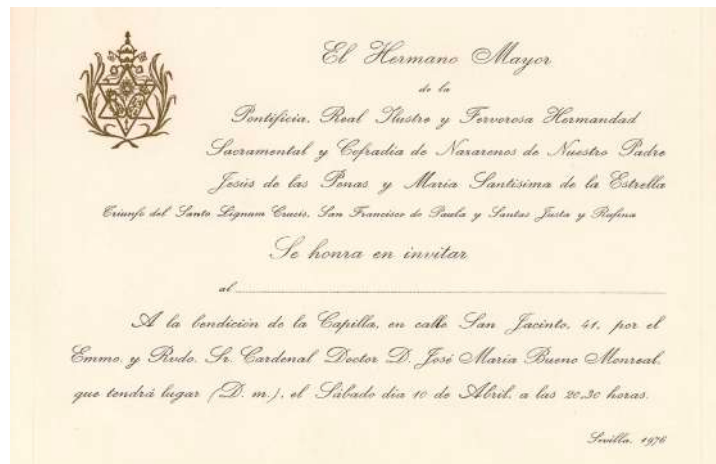
Por los trabajos realizados por nuestro Personal en la transformación de la casa Hermandad en Capilla, en el periodo de tiempo comprendido desde el 1-IV-1976 al 30-VIII-76 según partes y comprobantes que se adjuntan.

Mano de Obrero			
Del 1 al 10 de Abril - 352 horas de oficial albañil a	204'1-	71.808'1-	
444 horas de peon especialista a	174'1-	78.144'1-	
80 jornadas de trabajos a	90'1-	7.200'1-	
Del 12-5 al 2-6-76 - 45 horas de oficial albañil a	248'70	12.091'50	
161 horas de peon especialista a	240'78	38.765'60	
Total Puntos Mano de Obrero		208.009'10	

Materiales y Suministros

Fra. Industria del Marmol 23-IV-76	19.973'1-	
" Azulejos 12-IV-76	475'1-	
" G.L.O.M. del 20-IV-76	4.340'1-	
" Joaquín Pineda del 15-IV-76	372'1-	
" BOM del 19-IV-76	214'20	
" MORM del 23-III-76	1.949'1-	
" Ferrería La Herradura del 31-III-76	481'1-	
" Percol S. L. del 9-IV-76	9.779'1-	
" Emilio Santiago S. A. del 9-IV-76	50.561'1-	
" Cristalería Bursacín, S. A. del 12-IV-76	3.237'1-	
" Ingeniería Urbán, S. A.	1.438'1-	
Cargo Proveedores Varios 19-IV-76	1.651'1-	
" " " " " "	1.583'1-	
" " " " " "	2.303'1-	
Fra. Transportes Ramos del 8 y 21-IV-76	1.322'85	
Cargo Obrero "La Carretera" del 4-V-76	800'1-	
Fra. Aridos Jimenez del 9-IV-76	185'1-	
" Quintero del 13-V-76	914'40	
" Mesaque, Rodríguez y Compañía S.A. del 15-V-76	800'1-	
Transportes Ramos del 18-V-76	640'1-	
" Ildefonso de Leon Sotelo del 4-V-76	80'1-	
" Vazquez Arroyo del 24-V-76	60'1-	
" " " " " "	1.200'1-	
Transporte Ramos del 3-VI-76	158.948'29	
" Enrique Alvaraz del 9-VI-76		

«Que para mayor Gloria de Dios, para rendir el debido Culto a Cristo en el Augusto Sacramento de la Eucaristía, a Nuestro Padre Jesús de las Penas y a Ntra. Bendita Madre, María Santísima de la Estrella y demás Titulares de esta Cofradía, acudimos hoy a la Autoridad de Vuestra Eminencia, en solicitud de que se autorice a esta Hermandad el traslado de nuestra Sede, (...) a la Capilla que esta Hermandad va a erigir en su casa-hermandad, sita en Sevilla, calle San Jacinto número cuarenta y uno»



Factura de la empresa encargada de realizar la transformación de la casa hermandad en capilla. A la derecha, la invitación para acudir al acto.

a Nuestro Padre Jesús de las Penas y a Nuestra Bendita Madre, María Santísima de la Estrella y demás Titulares de esta Cofradía, acudimos hoy a la Autoridad de Vuestra Eminencia, en solicitud de que se autorice a esta Hermandad el traslado de nuestra Sede, hasta hoy establecida en Altares laterales de la Iglesia Parroquial-Conventual de San Jacinto de Sevilla, a la Capilla que esta Hermandad va a erigir en su Casa-Hermandad, sita en Sevilla, calle San Jacinto número cuarenta y uno.

Con la confianza de quién se siente portavoz de una causa o petición justa; con la tranquilidad que dá el hecho de realizar un acto meditado y estudiado; con la serenidad a que nos obliga nuestro cargo; con Amor, que es la guía y estrella que caracteriza nuestro ser cristiano y cofrade; con la mirada puesta atrás, no para recrearnos en el pasa-

do, sino para recibir de él enseñanzas provechosas, que iluminen nuestro camino; con la mirada puesta en el presente, -más de tres mil hermanos y mil nazarenos- pero también avizorando el futuro para encontrar los mejores cauces para el desarrollo Espiritual de esta Hermandad; como el cumplimiento de la obligación que nos impone el sentir de nuestros mayores de haber estado siempre en vanguardia de la renovación que han exigido los tiempos; con la confianza puesta en vuestra reconocida bondad y justicia que han sido siempre el norte y guía de la actuación Apostólica de Vuestra Eminencia con respecto a esta Hermandad, con la certeza de que cumplimos un acto de servicio y una orden dada por aquellos a quienes servimos; con la visión de que en los tiempos presentes constituye el único camino para mejor fomentar la

vida espiritual de la Hermandad y para obtener de ella los frutos a que nos obligan: el sentir de nuestros Mayores, la Pastoral de Cuaresma de Vuestra Eminencia y nuestro sentido de Iglesia y tras la invocación del Auxilio de Dios y de Su Bendita Madre, nos presentamos hoy ante Vuestra Eminencia, deduciendo esta petición, que constituye un timbre de gloria para la Historia de esta Hermandad y que no se encuentra prohibida ni por el Derecho ni por Nuestras Reglas».

El cardenal no se pudo negar. El 25 de junio, y tras la solicitud presentada por el Hermano Mayor, en una audiencia previa, acompañado por miembros del Consejo General de Hermandades y Cofradías, haciendo ver que la petición también era «de las Hermandades de Sevilla en General», Bueno Monreal autorizó el traslado de sede canónica



Distintas imágenes de la construcción de la casa- hermandad, germen de la actual Capilla Virgen de la Estrella. En ella tenía lugar el reparto de papeletas (arriba a la derecha), se llevaban a cabo sesiones de cine para los más jóvenes de la Hermandad (en el centro, a la derecha) o se llevaban a cabo torneos de ajedrez (abajo a la derecha). ARCHIVO HERMANDAD DE LA ESTRELLA.

firmando un Decreto: «Atendidas las razones en que apoyan su petición, así como los antecedentes históricos de la misma, que siempre tuvo capilla propia.», recordando así los orígenes fundacionales en el convento de la Victoria.

A partir de aquel momento, los esfuerzos se concentraron en la captación de recursos – se llegó a rifar un piso, que fue donado por el agraciado – y en las gestiones para adquirir algún inmueble colindante que permitiera el acceso desde la calle lateral, sin que esto pudiera ser posible hasta años después.

Pero todo este impulso inicial sufrió un duro golpe. El 21 de mayo de 1974, a los cuarenta y cinco años, fallecía Rafael Medina García de la Vega, el

Hermano Mayor que había gestionado con solvencia y tacto esta prometedora iniciativa, dejando una profunda huella por su carácter y personalidad, que se manifestaba en sus intervenciones. En el Cabildo General de la aprobación de la Capilla, contagié a todo el mundo de optimismo proclamando «Que el entiende que cada día se vive un poco y este es el signo optimista que pretende dar a la Hermandad frente a los que creen que cada día se muere un poco».

Con ese espíritu, y tras las exequias de Rafael Medina ante su Virgen de la Estrella, trasladada para la ocasión al altar mayor de San Jacinto, se hizo cargo del proyecto el entonces Teniente de Hermano Mayor, Juan Silverio de la Chica Viso, que sumaba así a su faceta profesional de constructor el liderazgo de este empeño colectivo.

El principal reto era diseñar un espacio sacro en un inmueble, antigua casa de vecinos, que no ofrecía las condiciones más idóneas. Hizo falta mucha imaginación y habilidad en el oficio, como la que demostró el arquitecto Antonio Delgado Roig, que ya había presentado el anteproyecto en el Cabildo General de 25 de febrero de 1973.

Los planos y bocetos definitivos fueron mostrados en el Cabildo de Oficiales de 26 de diciembre de 1974, y a decir de los presentes «todos nos quedamos maravillados con el trabajo u obra de arte, al partido sacado a Ntra. Casa-Hdad.». Trabajo que fue *opus amoris* porque, además de la implicación, D. Antonio renunció al cobro de sus honorarios profesionales.



Imagen de la Capilla el 23 de mayo de 1984 aún con el altar del señor en la parte izquierda. ARCHIVO DAVID BENÍTEZ.



Vista general de la parte central un Domingo de Ramos (c.a. 2010) . ALEJANDRO RUESGA

Finalmente, en el mes de febrero de 1975, se iniciaron las obras, lo que motivó que el Besapies y Besamanos se volvieran a celebrar en la Parroquia. Otras obras - éstas aún pendientes -, las del puente, obligaron también a un cambio de itinerario en la cofradía aquel año, optándose por tomar la calle Castilla y la margen del río, hacia Plaza de Armas y la calle Canalejas.

Mientras se iban levantando las bases del nuevo presbiterio, de la sacristía y de la espadaña con campana y cruz, en la Hermandad se seguía «avizorando el futuro», con nuevos proyectos patrimoniales – un nuevo estandarte, toca de sobremanto, jarras de Jesús Domínguez - que debían compatibilizarse con el objetivo central de la edificación de la Capilla. Este era el discurso “machacón” de Juan Silverio que, con mano firme, no permitió que la estrategia fuera reconducida por la presión de otras aspiraciones, que se hicieron compatibles en la medida que se pudo.

Aquel mismo año, el de la elección de Sánchez Dubé como primer presidente seglar del Consejo de Cofradías, fue también el del preámbulo de otra iniciativa prometedora. El entonces oficial Ramón Sánchez, solicitaba «autorización para poder disponer de la parihuela del “paso” de Virgen para ensayar con los jóvenes futuros costaleros».

Por fin, el Sábado de Pasión de 1976 llegó como culminación de aquel largo camino. La bendición de la Capilla por el cardenal José María Bueno Monreal, ante el Simpecado entronizado en el altar de la Virgen, y la presencia de una Cruz de Guía premonitoria de tantas estaciones de penitencia, fue vivida con la emoción de pisar los umbrales de Jerusalén por la muchedumbre que se agolpaba hasta la calle.

Al día siguiente, Domingo de Ramos, los pasos, colocados casi en el dintel de la puerta de San Jacinto – con un pie afuera -, protagonizaban la salida

desde el templo dominico, trozo irrenunciable de nuestra historia, para culminar en una entrada multitudinaria en la nueva Capilla, ubicándose bien al fondo, como una evidente señal de permanencia.

O de hospitalidad, porque justo al día siguiente, Lunes Santo, recibimos la primera visita en el nuevo hogar. El palio de Nuestra Señora de la Salud, de la Hermandad de San Gonzalo, tuvo que refugiarse en nuestra Capilla por las inclemencias del tiempo. Un signo de fraternidad que tantas veces se ha visto confirmado en entrañables saludos ante nuestra puerta.

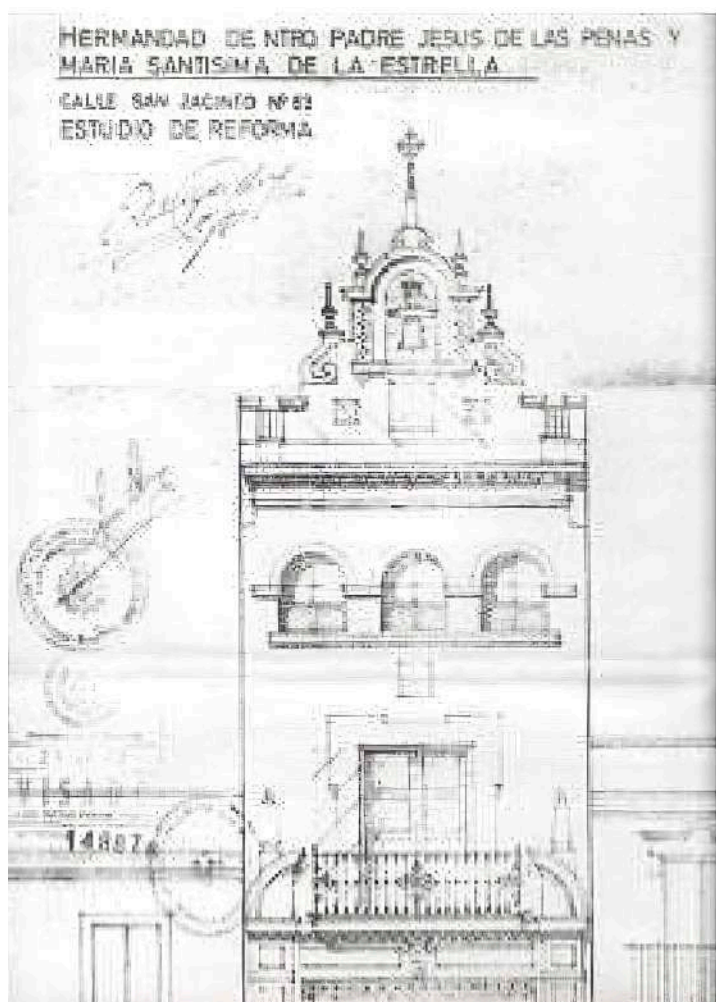
Desde entonces, la Capilla se ha convertido en la casa visible de la vida espiritual de la Hermandad. Las reformas acometidas en 1982, con la ejecución de un nuevo altar para la Virgen, obra del tallista Antonio Martín y dorado por Manuel Calvo, y 1988, con una primera ampliación y apertura de una capilla sacramental, respondieron a la necesidad de adaptar el espacio a una actividad cultural cada vez más intensa.

Entre 2019 y 2021 se acometió una profunda reforma que supuso un nuevo capítulo en su historia. Durante ese tiempo, las imágenes regresaron temporalmente a la iglesia de San Jacinto, cerrando simbólicamente un círculo histórico.

Ha sido el lugar en el que la Hermandad de la Estrella “plantó su tienda”, a decir del Papa Francisco, a pie de calle, en la cercanía de la gente. Y hoy, la Capilla ya es ese lugar santo en la memoria y la biografía de tantos fieles como se han ido acercando al calor del hogar eucarístico y la devoción por Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella. Porque “Mi casa será casa de oración, dice el Señor; en ella, quien pide recibe, quien busca encuentra, y al que llama se le abre.”.



Bendición de la nueva Capilla por parte del arzobispo, monseñor Juan José Asenjo Pelegrina (26 de marzo de 2021). ALEJANDRO RUESGA. En la imagen de abajo, la fachada de la Capilla en el proyecto inicial y en el actual.





Ntra. Sra. de la Salud, de la Hermandad de San Gonzalo, frente a M^ª Santísima de la Estrella en la Capilla, el Lunes Santo de 1976. ARCHIVO DAVID BENÍTEZ.



De izquierda a derecha, celebración de la Eucaristía el 10 de mayo (1981), salida de la cofradía (1979) y besapiés de Nuestro Padre Jesús de las Penas (1985). ARCHIVO DAVID BENÍTEZ.



Arriba, a la izq., la capilla en los años 90. A la dcha. en los años 80. GASÁN. Debajo, a la izquierda, las imágenes en la casa hermandad durante las obras de la Capilla. ARCHIVO HERMANDAD. A la dcha., nuestros Titulares dispuestos para el traslado a Santa Ana, para la celebración de los cultos (1985). ARCHIVO DAVID BENÍTEZ.



De izquierda a derecha, altar del Señor durante la restauración de Nuestro Padre Jesús de las Penas (1997). ARCHIVO. Traslado de María Santísima de la Estrella tras su restauración (2009) y procesión hacia la Catedral para la coronación canónica de María Santísima de la Estrella (1999). ALEJANDRO RUESGA.



Domingo de Ramos de finales de los años 80. GASÁN.



De izq., a dcha. besamanos a M^a Stma. de la Estrella (1982); Besapiés a Nuestro Padre Jesús de las Penas (años 80); La carreta del Rocío de Triana en nuestra Capilla (1981) y Domingo de Ramos del 2000. ARCHIVO DAVID BENÍTEZ.

...CUCIA. PAGINA 25

MIÉRCOLES 11 DE ENERO DE 1976. EDICION DE ANDALUCIA. PAGINA 25

SEVILLA

VIERNES 17-2-89

BENDICION DE LA NUEVA CAPILLA DE LA HERMANDAD DE LA ESTRELLA

Ofició el cardenal arzobispo

judaísmo. acertaron evangelizar estric-
do los la- como Hi- a discipu- si no era eliberada- se había chas, que ic en este r esperan- sincero y de las

los que viado de la Galicia a una real- tal de la le escola a espera, zones, va os olivos no desde a los ra- os, los pacífico, n un po- de amor

estable- ción de convenia Dios co- rno cou lismo en aculada nuestros a, 2, 2), dención Jesús, one en triun- speran- y alau- den la piado- LEZ

El prelado, tras la lectura de las preces de rubrica, procedió a la bendición de la capilla, dirigiendo a continuación a los fieles una hermosa homilia, en la que expresó, en primer lugar, su satisfacción por el acto que se celebraba y por la fructuosa del nuevo templo de arquitectura sevillana, felicitando a la hermandad por la obra llevada a efecto, recordando al anterior hermano mayor, fallecido no ha mucho, cuya ilusión y esfuerzo se dirigieron hacia la meta que ahora se remataba. Tras recordar la primera finalidad de la casa hermandad, transformada en capilla, aludió a la necesidad de promover el culto propio de la cofradía y al carácter de cofrade, significando que la hermandad abría una nueva etapa para ahondar en sus devociones.

El hermano mayor, don Juan Silverio de la Chica Viso, intervino a continuación, expresando la ilusión de la tarea emprendida y rematada, agradeciendo a todos cuantos habían intervenido con su iniciativa, trabajos, limosnas y oraciones, y manifestó que un nuevo horizonte se perfilaba para la hermandad, que arranca de vida espiritual en torno a la Eucaristía y de posibilidades de apostolado. Finalmente, el cardenal impartió su bendición, recorriendo detenidamente toda la capilla y la casa. Fue despedido con expresivas muestras de afecto por los numerosos hermanos cofrades y fieles que llenaron totalmente la nueva capilla y se vieron obligados a seguir la coronación desde la calle.

Actividades de la Hermandad de la Estrella

Desde la iniciación del curso 1965-66, la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella viene desplegando diversas e importantes actividades, cuyo centro principal está en su Casa-Hermandad. Gran fruto formativo y espiritual están dando los círculos de estudio semanales, seguidos de coloquio, con asistencia realmente extraordinaria. Se ha fundado un cine-club permanente, que ha ofrecido ya sesiones a cofrades y una fila semanal para los niños de familias humildes de Triana. En el salón principal de la casa se celebran todos los domingos campeonatos de afección, con grupos de la capital y provincia, permaneciendo las puertas abiertas para cuantos desean presentarse, sin obligación de pertenecer a la cofradía. En breve será inaugurada la biblioteca.

En vísperas de las fiestas navideñas, se celebró un animado concurso de campeonillos, que duró diez días, y que fue retransmitido por la emisora local La Voz del Guadalquivir. Ganaron los dos premios principales los coros de San Juan de Aznalfarache y del Protectorado de Triana. La hermandad, en colaboración con la citada emisora, llevó a cabo

Un actor de- cómica: la
Una belleza GENE
Viva con el veranco
Autorizada

AUT

SEVILLI
(por Jere)
Salida d-
Salida d-
Salida d-

prolas artísticas, entre ellas los mantos procesionales de las citadas imágenes, los techos de los respectivos palios y las bambalinas frontales, así como varaes.

Bendición de las obras de la capilla de la Estrella

Sevilla. S. C.

La ampliación realizada en la capilla de la Estrella y la casa de hermandad serán bendecidas hoy, una vez finalicen los cultos en honor de los titulares, que se están celebrando en la parroquia de Santa Ana.

Las obras realizadas, que ya han terminado, han permitido una notable mejora de la sede de esta hermandad, que la beneficiará para su organización interna en Semana Santa. Las imágenes del Señor de las Penas y la Virgen de la Estrella, que están en la

RETABLE PARA LA VIRGEN DE LA ESTRELLA

El retablo que presidirá la capilla de la Hermandad de la Estrella, ubicada en la calle de San Jacinto. El retablo ha sido diseñado y proyectado por el tallista Antonio Martín y el dorador Manuel Lobo. En este nuevo altar será colocada la imagen titular de la cofradía, que ha permanecido en un lugar durante las obras de adaptación del templo. La Junta de gobierno, presidida por Juan Silverio, se fotografió con los dos artesanos que han consagrado la importante obra, de estilo barroco sevillano.

Martín Cartaya



18C 30 diciembre 1982

18C 30 diciembre 1982

13

JUEVES 26_3_2009 ABC

La Estrella compra una casa aledaña a su capilla

J.M. SEVILLA. La Hermandad de la Estrella ha cerrado la compra de una casa aledaña a la capilla, situada en la calle San Jacinto, que hace esquina con el callejón Nuestro Padre Jesús de las Penas, donde se encuentra la entrada de la casa hermandad de la corporación. La compra se ha hecho efectiva tras el fallecimiento del dueño del inmueble y habiéndose

acordado la compra con sus herederos. Dado que no puede ver satisfecho el deseo de trasladarse a la parroquia de San Jacinto, por la negativa de los frailes dominicos a abrirle las puertas, con este nuevo inmueble la cofradía del Domingo de Ramos podrá ver ampliada sus dependencias, ya que actualmente son muy exiguas para albergar una hermandad tan grande.

SÁBADO, 27 DE MARZO DE 2021 ABC
abcdesevilla.es/sevilla

tura

Sevilla deos y



Arriba a la izquierda, la Esperanza de Triana en su templo. Sobre estas líneas, los titulares de la hermandad de la Misión. En el círculo, monseñor Asenjo en el momento de bendecir la nueva capilla de la Estrella.

iendo con las histo- explicará una selec- ción de las cofradías. Otro contenido que se podrá consultar en internet será una programación de las retransmisiones de las hermandades

Manuel Serrano irán a cada uno de los templos a sacar las mejores imágenes de los altares históricos y las veneraciones que han organizado las herma-

Sevilla, 1976: hijos del agobio

MIGUEL ÁNGEL MORENO



Sevilla, como toda España, amanecía en 1976 en medio de una incertidumbre política y social generalizada. Poco más de un mes después del fallecimiento de Franco, los sevillanos miraban al futuro con muchas expectativas, sin tener claro cuáles eran en realidad.

Para empezar, el alcalde Fernando de Parias Merry dimitía el 13 de enero, en aplicación de la nueva Ley de Régimen Local, que establecía la elección del alcalde por votación entre los concejales y no por designación directa. El 1 de febrero volvió al cargo, esta vez con los votos de los concejales. Operación de maquillaje institucional pero que dejaba entrever que las cosas iban a cambiar.

Fue un año de una intensa movilización obrera y de huelgas, como la de basuras en septiembre. Los barrios periféricos alzaban su voz con el movimiento vecinal, como el Parque Alcosa, reclamando mejores servicios y libertades democráticas.

Los Reyes de España, don Juan Carlos y doña Sofía, hacían su primera visita oficial a Sevilla a finales de marzo. El Rey Juan Carlos anunciaría el 31 de mayo de 1976 la futura Exposición Internacional de Sevilla, la que sería después la muestra universal de la Expo 92.

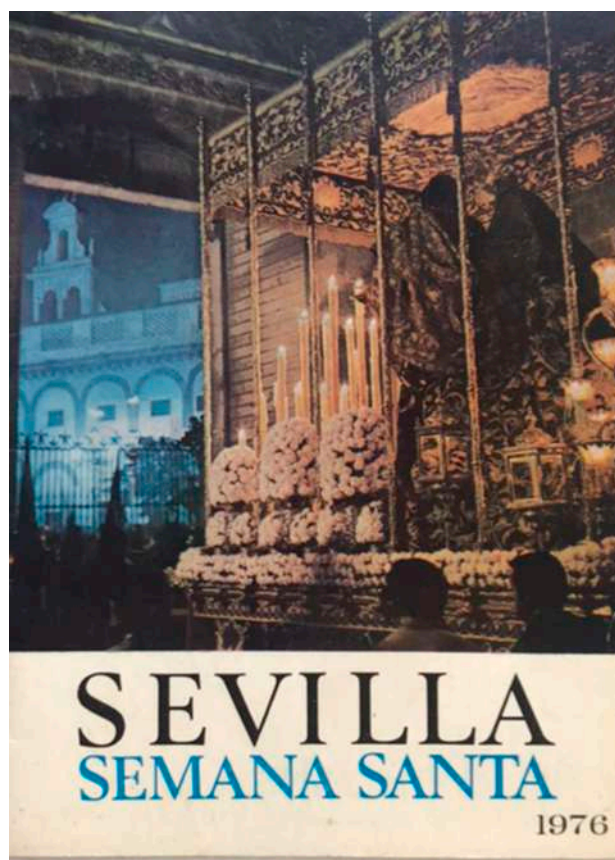
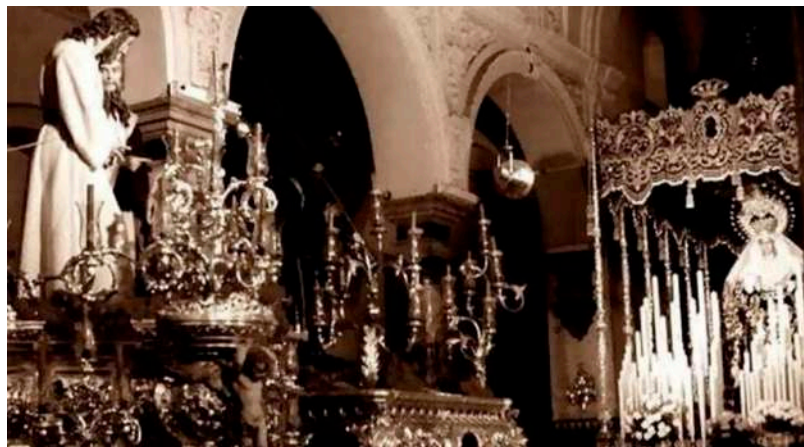
El terrorismo asomaba y en julio de ese año dos personas fallecieron en Sevilla al explotarles un artefacto que presuntamente iban a colocar en el

monumento a Colón en los Jardines de Murillo.

La ciudad vivía de espaldas al río, sobre todo por el muro de Torneo, y con tan solo tres puentes y la corta de Chapina. El tráfico se moteaba de coches negros con franja amarilla en los costados. Eran los taxis.

La Plaza Virgen de los Reyes era un aparcamiento a cielo abierto delante de la Giralda, con coches que tomaban toda la calle Mateos Gago. En Triana, se eliminó el conocido 'Arquillo de la Cruz', en la esquina de la calle Fortaleza con Troya.

La vida cultural sevillana rompía su silencio a los sonos del incipiente Rock Andaluz, con bandas como Triana, que ya habían lanzado su primer álbum a



finales de 1975 y en 1976 trabajaba para sacar 'Hijos del agobio' un año después; un flamenco de vanguardia, con artistas como Lole y Manuel; y la ciudad se abrió al jazz, un género que empezó a ganar un público fiel y especializado en la ciudad durante estos años.

En el otoño de 1976, el club GORCA (Grupo de Reuniones Culturales y Artísticas) organizó el primer homenaje a la figura del poeta y dramaturgo Federico García Lorca, con exposiciones y conferencias, previamente autorizadas por el Gobernador Civil de Sevilla, José Ruiz de Gordo.

En verano, los sevillanos aficionados al fútbol disfrutaban de la quinta edición del Trofeo Ciudad de Sevilla. Aquel año, el Sevilla FC ganó en la final al Real Betis por 1-0 y participaron los equipos del Cruzeiro brasileño y el Hajduk Split, entonces yugoslavo y ahora croata. Previamente, en el torneo

de la liga, el Betis quedó 7º y el Sevilla 11º. Los derbis se lo repartieron en sus estadios. Los de Nervión ganaron 2-0 y los de la Palmera, 1-0.

En el ámbito cofrade, el Consejo de Cofradías organizó en 1976 el primer Vía Crucis de las Hermandades. La imagen designada fue el Cristo de las Misericordias de Santa Cruz. Mucho tuvo que ver en ello que por primera vez un seglar presidía el órgano cofradiero, José Sánchez Dubé.

El Puente de Triana estaba en obras y las cofradías debían dar un enorme rodeo para ir la Catedral y volver al barrio. Esos años dejaron estampas irrepetibles, como el discurrir de la Estrella por el Paseo de la O a la vera del río.

Fue una Semana Santa marcada por la lluvia. El Lunes Santo, Santa Marta hizo estación de penitencia portando al Cristo de la Caridad en andas por

cuatro nazarenos, prescindiendo del paso de misterio. San Gonzalo se tuvo que refugiar entre la recién estrenada capilla de la Estrella y en la parroquia de Nuestra Señora de la O.

Al Gran Poder se le desprendió una mano en una levanta en aquella Madrugá. Fue el año de la primera retransmisión en directo por RTVE de la Semana Santa de Sevilla, con la entrada de la Macarena.

La Feria de Abril estuvo condicionada por la huelga de transporte y los autobuses urbanos fueron llevados por miembros del Ejército. Una Feria que era la mitad de la actual, aunque ya estaba en el recinto de Los Remedios. Aquel año, el Real dispuso de unas 630 casetas. Manili fue el triunfador de la feria taurina y Paquirri dejó el gesto: tras sufrir una cornada grave, permaneció en la plaza para terminar con sus toros.





**Gente
del 76**

En capilla, con los hermanos del 76

JOSÉ JESÚS PÉREZ ÁLVAREZ
Fotos: A. RUESGA FONTELO

En las vísperas del cincuentenario de la bendición de nuestra Capilla, que celebraremos el próximo 11 de abril, regresamos a 1976 de la mano de quienes vivieron aquel momento histórico. Conversamos con Manolo Jiménez, entonces Diputado Mayor de Gobierno; Paco León, antiguo miembro de Junta; Manuel Ruesga, autor de las fotografías de la bendición de la Capilla; Rocío Ramírez, viuda de Juan Silverio, Hermano Mayor en aquel tiempo; y Jacinto Aguilera, presidente del Grupo Joven. Sus recuerdos, aún vivos, reconstruyen la emoción de un año que marcó para siempre la vida de la corporación.

Porque la historia de la capilla de la Estrella no es solo la de sus principales impulsores, sino también la de aquellos que contribuyeron con su esfuerzo personal desde la posición que ocupaban entonces. Oficiales de junta, juventud, familiares, testigos directos... Todos fueron protagonistas del proceso. Y aquí recogemos algunas de sus impresiones, recuerdos e incluso dudas por el vértigo de una decisión que se intuía irrevocable.

Se trataba, en primer lugar, de abandonar la antigua iglesia conventual de San Jacinto. Para muchos hermanos, aquel lugar había sido el escenario de toda una vida. Paco León recuerda que el traslado supuso "un cambio radical en todos los aspectos", especialmente porque se dejaba atrás "una iglesia enorme... una iglesia amplia", donde el Domingo de Ramos se vivía "intensamente". Esa nostalgia se trasluce también en el testimonio de Manolo Ruesga, con recuerdos infantiles

en la iglesia conventual y que decidió vivir la última salida desde San Jacinto de una forma muy especial: cámara en mano, renunciando incluso a hacer estación de penitencia para documentar el cierre de una etapa histórica.

Pero junto a los sentimientos, salen a la luz razones prácticas y de convivencia que afianzaban la decisión. Manolo Jiménez apunta que la llegada de una nueva hornada de frailes a San Jacinto, con una concepción distinta de la realidad de las hermandades sevillanas, hicieron más complicada la convivencia y la vida diaria de la corporación. "Nos pusieron las cosas difíciles. Nos apagaban las luces, nos ponían horas para arreglar los pasos...", recuerda. En este contexto, empezó a tomar fuerza la idea de transformar el bajo de la Casa Hermandad en capilla propia, un proyecto impulsado inicialmente por el hermano mayor Rafael Medina.

La muerte prematura de Rafael Medina en 1974 supuso un golpe durí-

simo. Rocío Ramírez, viuda de Juan Silverio, vivió aquel momento como una pérdida casi familiar, que también conllevó una especie de legado moral: la capilla se convirtió en la ilusión pendiente que había que culminar. Con Juan Silverio al frente, el proyecto siguió adelante y se sometió a un cabildeo que Paco León define como "muy emotivo". La decisión final se tomó prácticamente por unanimidad.

Los primeros años en la nueva sede no fueron sencillos. Manolo Jiménez recuerda las enormes limitaciones de espacio y las soluciones improvisadas para poder organizar la cofradía: nazarenos vistiéndose uno a uno, recorridos interiores imposibles y maniobras inéditas para sacar y recoger los pasos. El esquema básico diseñado en la primera salida de 1977 por Manolo, como Diputado Mayor de Gobierno, perduró durante décadas. Incluso la seguridad se convirtió en una preocupación distinta. En San Jacinto, algunos hermanos se quedaban a dor-



Jacinto Aguilera, José Juan Silverio, Paco León, Rocío Ramírez, Manuel Jiménez y Manuel Ruesga, durante la entrevista. A. RUESGA FONTELO

mir dentro del templo la víspera del Domingo de Ramos para custodiar los pasos en un gran templo lleno de recovecos en los que esconderse; en la nueva capilla, más pequeña y controlable, esa vigilancia dejó de ser necesaria. Sin embargo, la hermandad llegó a vivir momentos de máxima tensión, como la amenaza de bomba recibida en plena estación de penitencia, en 1977, que obligó a revisar el paso del palio en la Catedral.

Mientras los mayores lidiaban con decisiones y dificultades, la juventud vivía la capilla como un espacio propio. Jacinto Aguilera, recuerda aquellos años, de jóvenes entre 15 y 16 años, como una etapa casi hogareña: "Esto era nuestra segunda casa". Los jóvenes acudían cada tarde, ayudaban en

la obra como improvisados albañiles y compartían un pequeño cuarto junto a la secretaría que se convirtió en su cuartel general.

De ese ambiente nació una intensa vida juvenil. El Grupo Joven impulsó el coro, que comenzó a cantar casi todos los domingos y atrajo a muchos jóvenes que terminaron haciéndose hermanos. Hubo también teatro, deporte y una actividad constante que convirtió la capilla en un auténtico pulmón para la hermandad. Jacinto recuerda con especial cariño a los primeros directores espirituales, como don Antonio Carmona y don Gabriel Ramos, sacerdotes muy cercanos a la juventud, cuyas homilías, como las del padre Sobrino, y compromiso social dejaron huella en toda una generación.

La bendición de la capilla marcó, para muchos, un renacer. Ruesga Bono, que cubrió el acto como reportero gráfico, por indicación del cura Javierre, director del Correo de Andalucía, lo resume como "volver a nacer en un sitio donde actualmente estamos", subrayando una idea clave: por primera vez, la hermandad tenía un espacio propio en el que sentirse verdaderamente en casa.

Hoy, la capilla de la Estrella es mucho más que un edificio. Es el resultado de una despedida dolorosa, de conflictos y consensos, de esfuerzos silenciosos y de la ilusión compartida por varias generaciones. Un espacio sostenido por la convicción de que aquella decisión fue imprescindible para que la hermandad pudiera seguir creciendo y escribiendo su historia presente.



La primera saeta

La noche de la primera entrada de la hermandad en la Capilla, Angelita Yruela se encontraba en el balcón de la semillería de Luis. Ese era además el domicilio del propietario del negocio que estaba junto a las dependencias de la hermandad en el que se compraban desde especias hasta caramelos. Era ya la madrugada del 12 de abril de 1976. La Virgen llegó, con las flores tropicales en las esquinas, con la que entonces era la saya azul ahora blanca. Nada más situar el paso, ese año comandado por Adame, con el manto azul liso mirando para la capilla, Angelita sale cantando: "Que repiquen las campanas, las Iglesias de Sevilla, que mi Virgen de la Estrella, ya está entrando en su capilla" Y al son de esta saeta el palio poco a poco fue ocupando un templo atestado de nazarenos.



Antonio Kiernam, 50 años después

SANTI LEÓN

Apenas dos días antes de bendecirse nuestra Capilla. Mientras todos hermanos de La Estrella esperaban con ilusión vivir un día histórico, se marchaba uno de los más notables ceramistas trianeros.

Nacido en el barrio de la Feria un 13 de diciembre de 1902, desarrolla la mayor parte de su vida profesional en Triana, como director artístico de 'Cerámica Santa Ana', fábrica situada en el número 31 de la calle San Jorge, propiedad de los hermanos Rodríguez Díaz.

Antonio Kiernam Flores ingresa como hermano de la Estrella en 1949, llegando a ser consiliario en los años 60. Su buen hacer le precedía. En Triana se asienta, recibiendo aprendices, haciendo mejoras en los hornos y depurando la técnica aprendida, también en el barrio, del ceramista Pérez de Tudela.

En el taller de su maestro, sito en la calle Antillano Campos, aprende a valorar el trabajo de Manuel Arellano o Enrique Orce. Sus años de esplendor le hacen gozar de un gran prestigio profesional, acumulando premios y diplomas.

Para nosotros, Kiernam es el autor de dos de los retablos cerámicos más

destacados, donde la Virgen de la Estrella es la protagonista. El primero es colocado en 1950, en la fachada de la



epístola de la iglesia de San Jacinto y pagado por cuestación popular entre vecinos y hermanos de la Estrella,

hasta un montante de 16.000 pesetas. Kiernam usa la técnica del aguarrás y cuenta con la ayuda de varios colaboradores para dejarnos uno de los retablos cerámicos sevillanos más brillantes. El segundo fue donado por la Junta de Gobierno en 1962 para colocarse en la fachada de la fábrica de cervezas 'Estrella del Sur'. Este azulejo fue desmontado en 1998, al cierre de la fábrica, y felizmente recompuesto puede admirarse en nuestra Casa Hermandad desde 1999.

La Hermandad le tributaría un homenaje el 25 de marzo de 1973, por su trayectoria artística y por haber sido el mejor ceramista que plasmara en azulejos a la Virgen de la Estrella. Medio siglo después es tiempo para celebrar y para recordar. Fuimos y somos una Hermandad de artistas y artesanos.

Nuestro recuerdo para un hermano cuyos retablos cerámicos de la Estrella han dejado huella de la devoción a la Virgen en múltiples rincones de nuestro barrio.

*Él soportó nuestros
sufrimientos y cargó
con nuestros dolores;
nosotros lo estimamos
leproso, herido de Dios
y humillado.*

Isaías 53, 4





*Alégrate, llena de gracia,
el Señor está contigo.
No temas, María,
porque has encontrado
gracia ante Dios.*

Lucas 1, 28. 30





**Una fe que
cruza continentes**

Manos que ayudan, corazones que rezan: La pequeña historia de una fe gigantesca

JUAN ANTONIO PRIOR



En un rincón alejado del mundo, dos hermanas velan incansablemente por una comunidad de niños. La Estrella es Luz y guía de nuestras vidas, pero también se ha convertido en la luz y esperanza de la pequeña aldea de Somo, de la Diócesis de Bafia, al centro oeste de Camerún. Ya en 2024, gracias a la iniciativa de nuestro capellán, el fraile mínimo, don Engelbert Desiré Mbarga, la bolsa de Caridad de la Hermandad de la Estrella se puso manos a la obra para escuchar la voz de dos hermanas que dirigen con esmero y sacrificio el colegio de San Juan Bautista de la mencionada aldea. Las protagonistas de nuestra historia necesitaban ayuda para cubrir las ingentes necesidades que tienen, puesto que para enseñar, hacen falta materiales adecuados. Y como la Estrella, en lo que se refiere a caridad y ayudar al prójimo tiene bastante experiencia, no dudó un solo momento el poder acercarse lo máximo posible a todo lo que estas demandaban.



El padre Desiré junto a los niños de la escuela de Somo. A la derecha, rezo del Viacrucis por los terrenos del colegio.

“La idea parte desde ahí, desde la necesidad que estas hermanas tienen de enseñar con libros de texto a todos los alumnos, puesto que estudiaban sin libros” dice el padre Desiré, que no tardó en compartir esta idea con el diputado de Caridad de la hermandad, José Antonio Cortada. “Él me dijo a todo que sí, que era necesario ayudar, pero que para hacerlo mejor teníamos que acercarnos lo máximo posible a esa realidad”, una realidad que había que explorar para poder llegar a todos los rincones de aquella pequeña aldea. Y así fue como la bolsa de caridad de la Hermandad de la Estrella se embarcó en un ilusionante proyecto, siendo pionera en estos menesteres y como siempre dando ejemplo a una ciudad en la que cualquier forma de ayudar al prójimo es bienvenida. La base de una hermandad es la caridad, sin ella nada tiene sentido y es

por eso por lo que la Estrella lleva tan a gala a este grupo de hermanos que se quitan de sí mismos para dárselo a los demás, haciendo suyo el escudo del ‘charitas’ que cada hermano nazareno lleva en el pecho el Domingo de Ramos. Una insignia visible ese día, pero que los 364 restantes está dentro del corazón de cada uno de los miembros de esta cofradía.

Fueron muchos los hermanos que querían colaborar en el proyecto, acudiendo a ver esa realidad para enfocar la ayuda. Pero al final los elegidos fueron ocho, Carlos Martín, hermano mayor de nuestra hermandad y médico de profesión; Celia, enfermera; Piedad, profesora especialista en Inglés; Carmelo, enfermero; Alma, orientadora escolar que trabaja con niños; Ana Barby, Ángel Amor y como anfitrión, el padre Desiré. “La preparación fue muy intensa, todos querían venir, pero eso

no podía ser, ya que no íbamos a hacer turismo, sino a ayudar y era muy importante que acudiera gente que pudiera echar una mano de forma logística”, explica Desiré. Es por todo ello que se escogió a personas concretas que según su profesión pudieran tener una labor concreta dentro del proyecto. “Fuimos a lo desconocido, predispuestos a echar una mano en lo que pudiéramos, ya que es una sociedad muy distinta en la que hay mucha necesidad y unas condiciones muy alejadas de las del primer mundo”, explica Carlos Martín, hermano mayor de la hermandad.

Parece algo que el destino tenía preparado, pero según cuenta Desiré, este colegio tiene como especialidad acoger a niños sordomudos, y tal es el brillo de nuestra Estrella, que el hermano mayor está especializado en Otorrinolaringología. Pues allí que se fue, con maletas llenas de material médico



para prestar una atención especializada a niños que nunca habían recibido tratamiento y mucho menos habían sido reconocidos por un profesional. Además de libros, se necesitaba atención médica y eso fue lo primordial, reconocerlos con audiometrías y revisiones clínicas para poder paliar sus afecciones. “Nuestra labor principal fue analizar las necesidades sobre el terreno, para así después, poder actuar mejor y de manera más específica. Aunque en esta misión hemos apostado sobre todo en apoyar sanitaria y farmacéuticamente”, señala Martín.

“La ayuda que llevábamos fue muy bien acogida” dice Carmelo, puesto que “a pesar de que las infraestructuras eran medianamente buenas, muchos de ellos no habían recibido atención médica en la vida”. Es por ello que se llevaron numerosas maletas repletas de material educativo y sanitario, ya que, en ocasiones “se utilizaba un libro por cada 50 niños y eso es una verdadera barbaridad”, relata Ana. Además, “no olvidaré nunca el abrazo que la hermana Françoise me dio dándome las gracias de corazón por haber respondido a su llamada, sin ser ella consciente de que el regalo me lo estaba haciendo ella a mí”, señala. Sin embargo, se observaron inconvenientes, como la dificultad para mantener la continuidad y el desarrollo de las tecnologías. “La excesiva humedad del ambiente hace que los aparatos que íbamos a administrar a los niños, no funcionen bien y por lo tanto no sean efectivos”, explica Carmelo.

“Íbamos muy preparados para lo malo y cuando llegamos allí nos dimos cuenta de que todo era alegría a nuestro alrededor”. Así describe Ana Barby su llegada a la aldea de Somo, pero no es la única. Todos los que realizaron la misión coinciden en la misma idea, “allí no había nada de tristeza”, comenta Ángel, al contrario “nos recibían con una sonrisa que no se borraba nunca de su cara”, explica Alma, que quedó impactada con las experiencias que vivió durante los días en la aldea, ya que “me sentía muy pequeña allí, puede parecer una tontería, pero me sentía como si fuese alguien que iba a salvarlos de aquella vida y en realidad yo no soy ninguna salvadora, soy una persona que solo iba a ayudarles”, manifiesta.

Barby coincide en lo mismo que Alma, ya que durante una de las Eucaristías a las que asistieron “resulta que era el día en el que se celebraban el bautismo y las primeras comuniones”, una señora le ofreció coger a su hijo en brazos y le dijo que hiciera sobre él la señal de la Cruz “como si viera en mí la oportunidad de llevar a Dios un poco más cerca de lo que sin duda era lo más importante para ella”, apunta Ana. “La mirada de aquella madre se traducían en



Los misioneros de la Estrella mantuvieron encuentros con los profesores de la escuela infantil y de sordomudos; a continuación, visitaron al jefe de la tribu y del pueblo de Somo, Etoudou II. También fueron recibidos en audiencia por el obispo de Bafia, monseñor Emmanuel Dassi Youfan (abajo, izquierda). Asimismo, visitaron la Embajada de España en Camerún, en Yaundé (abajo, derecha).

Esperanza, una esperanza de que pudiéramos llevarnos a sus hijos lejos de allí, donde su futuro tuviese alguna promesa". Además, "los niños te agarraban de la mano muy fuerte, como si no quisieran que los soltase nunca, en cierto modo se sentían seguros con nuestra presencia allí". Sin embargo, "tenían una forma distinta de vivir la fe, la viven desde la alegría, con mucha pasión, de una forma que te invita a estar con ellos, nosotros, en cambio, desde el recogimiento", señala Alma. La alegría es algo que llevan intrínseco, puesto que para ellos las celebraciones litúrgicas son festivas, un lugar en el que disfrutar junto a Dios, de hecho "siempre van súper arreglados, llevan sus mejores galas", comenta sorprendida Ana. "En la Eucaristía se centra la

celebración importante de la semana y los sonidos del folclore tradicional hacen más atractivo el oficio religioso", comenta el hermano mayor.

"Cuando dicen que Dios no ha llegado a aquellas tierras es completamente falso", señala Ana, ya que "nunca he sentido al Señor tan cerca como en aquella Aldea. Un Dios real que se hace hombre y te acompaña, que trae miserias pero que, si es su voluntad, siempre conseguirá librarte de ellas para traerte una esperanza de vida. Es un Padre que te guía en el camino y te enseña que siempre hay un motivo detrás de todo, porque si la Hermandad de la Estrella ha llegado hasta ese lugar del mundo, cómo no íbamos a confiar en que es Él quien está detrás de todo eso", confiesa. Porque "si en algún sitio

Dios puso la mano, sin duda es allí, ya que con poco son muy felices", comenta Carmelo, haciendo alusión al dicho de que no es más feliz quien más tiene sino quien menos necesita.

"Tal y como dijo el padre Eduardo Martín Clemens, hay que dejarse sorprender y eso fue lo que hice, me dejé llevar por la mano De Dios", comenta Ana cuando recuerda la acogida que tuvieron al llegar a la aldea de Somo. "Un lugar que rebotaba alegría cuando nos vieron llegar, ya que el recibimiento fue a golpe de bombo y platillo, con música y bailes tradicionales de los que nos hicieron partícipes", explica sonriendo Angel Amor.

La Hermandad de la Estrella ha trascendido fronteras, aunque ellos "en-



Durante su estancia en Yaundé y Somo, los misioneros compartieron momentos con sus habitantes, con las hermanas del Niño Jesús de Nicolás Barré, profesores y alumnos del colegio y con los feligreses de la Parroquia de la Sagrada Familia, en Yaundé, donde participaron en la celebración del bautizo y comuniones de varios catecúmenos.

tendieron a fuerza de imágenes, lo que significan para nosotros los ojos de la Virgen de la Estrella y las manos entrelazadas de Nuestro Padre Jesús de las Penas", señala Ángel. "Ellos no saben lo que es una hermandad, gracias a nuestras explicaciones, pudieron entender algo y comprender que era una agrupación de personas y que Carlos, era el jefe", cuenta Ana. Sin embargo, hay una cosa que todos tienen muy claro, que el Amor a nuestros titulares y al prójimo es lo que les ha llevado allí para convertir a la hermandad en el motor de las vidas de aquella aldea.

Sinceramente, "lo más difícil ya está

hecho, que es tomar contacto con la aldea y con sus gentes", explica Desiré. "Nosotros hemos venido para quedarnos, para tener una continuidad, ya que después de nuestra presencia, se ha creado una esperanza, puesto que desde otros lugares han llegado más niños que han manifestado su intención de inscribirse en el colegio San Juan Bautista".

La vuelta a casa fue dura y sino que se lo digan a Ana Barby, que aún recuerda con lágrimas en los ojos el momento de tener que dejar la aldea, "llevaba toda la vida queriendo ser misionera, puesto que no tenía miedo, aunque

no me esperaba que la vuelta iba a ser tan dura. Yo no quería volver, aún tenía muchas cosas que hacer allí, me ponía a pensar y no había nada que echase en falta, solo mi familia", señala.

Asimismo, abre su corazón para decir que de Camerún se trae la experiencia más bonita de su vida, la conexión que solo Dios es capaz de entender, la fe incuestionable, las miradas que hablan por sí solas, los ritmos que contagian y las manos de los niños que te sujetan con fuerza pidiendo que no los sueltes, "nunca me olvidaré de cada una de sus miradas", indica emocionada.



Instalaciones del colegio de San Juan Bautista, de las Hermanas del Niño Jesús de Nicolás Barré, en Somo (Bafia).

“Nos traemos una fe desnuda, sin adornos, vivida desde la confianza absoluta en que todo tiene un sentido, aunque no siempre sepamos verlo. Nos traemos lecciones de vida que no se aprenden en ningún libro, la alegría compartida, la paciencia ante la dificultad y la gratitud incluso en la escasez”. Relata que “Camerún se queda para siempre dentro de mí, ansiosa por volver y con una promesa de que no los olvidaremos, de seguir respondiendo a esa llamada que un día nos llevó hasta allí para llevar la de nuestra Estrella y la fuerza de nuestro Padre, que ahora nos acompaña para siempre, en cada oración. Una parte de mí se quedó para siempre allí, porque aprendí que la ver-

dadera riqueza es sentirse acompañado por Dios y rodearse de personas que te lo recuerden cada día. Además de aprender que ‘ninguna batalla es lo suficientemente complicada como para no lucharla’, concluye.

La labor de la Hermandad no ha terminado, sino que continúa en la aldea de Somo, “el proyecto está en marcha y no tiene retroceso”, señala Carlos Martín. De hecho hace relativamente poco, se ha llevado a cabo una formación para los maestros que trabajan allí, para adecuarlos a trabajar con niños con estas necesidades, ya que “la intención es mezclar a los niños sordomudos con los demás para que no estén apartados en otro lugar”, explica el padre Desiré

que manifiesta su deseo de que en un futuro haya una presencia real de la hermandad, con un centro propio allí, en el que realice de forma continua todas estas labores humanitarias. Pero eso solo el tiempo lo dirá, aunque con el espíritu de superación y compromiso que existe en la bolsa de caridad de esta nuestra hermandad, seguro que más pronto que tarde es una realidad. “Nuestro fin es mejorar y dejar a pleno rendimiento el colegio de las hijas de Nicolás Barre”, explica el hermano mayor. Aunque, mientras todo eso sucede, lo importante ya está hecho y es que, de momento la Luz de la Estrella brillará para siempre en Camerún.





**Roca Rey,
un amor de película**

La entrevista



SERGIO GARCÍA REAL
Fotos: ALEJANDRO RUESGA

Con 14 años, un aprendiz de torero de Lima, que acaba de aterrizar en Sevilla para cumplir su sueño, quedó cautivado por la imagen de una virgen que estaba en el ojo de la escalera del maestro José Antonio Campuzano. Lo que primero le llamó la atención fue su nombre, Estrella, pero su influjo fue calando poco a poco, en forma de pequeñas señales hasta generar una cercanía e intimidad que ha acabado impregnando su día a día otorgándole calma, serenidad y confianza, cada vez que le reza o que conversa con ella. Porque desde ese momento en casa del diestro astigitano en el que se topó con ella, la carrera de Andrés Roca Rey ha estado marcada por el ascendiente de la Virgen de la Estrella. Desde que le pedía, casi inconscientemente, que le fuera bien antes de ir a los tentaderos, hasta cuando abrió por primera vez la esquiva Puerta del Príncipe, en 2023, tras encomendarse a ella. De esa mediación, que él llama “diosidiencia” o “coincidencia”; de su personal relación con Ella y de cómo vive esa veneración habla Roca Rey desde su finca de Gelves, desde donde, cada vez que puede, se traslada a la capilla de la Hermandad para encontrarse y hablar cara a cara con nuestra titular.

Cómo conoció la imagen de la Virgen de la Estrella?

¿Tenía 14 años y me había quedado unos días a dormir en la casa del maestro José Antonio Campuzano. Y estaba ahí. Me dio una habitación de su casa que quedaba en la parte de abajo y cuando subía, a mitad de la escalera, me acuerdo de que había una virgen. Y me llamó la atención el nombre, Estrella. Me llamó la atención, me gustó y me impactó. No sabía dónde quedaba la Virgen de la Estrella o de dónde era, no tenía ni idea de la historia. Luego ya me fui enterando poco a poco y yo siempre le pedía y me iba muy bien cada vez que lo hacía. Luego había veces que me olvidaba, que salía rápido y no pedía nada y daba la coincidencia de que las cosas no fluían como yo quería. Era un poco extraño. Quizás señales que te va dando la vida

o la misma Virgen. Y poco a poco me fui acercando a ella.

La verdad es que ha sido siempre la Virgen de la que más cerca he llegado a estar y a la que me gusta rezarle todos los días, porque la tengo en mi misma habitación. Me siento muy feliz cada vez que hablo con ella.

Reconoce su mediación la tarde de abril del 2023 cuando abrió la Puerta del Príncipe...

Empecé a sentir que esa Virgen era diferente, era especial. Me enteré de que había algunos toreros que también creían mucho en ella, que eran de la Hermandad de la Virgen de la Estrella. Ciertas cosas me asombraban, me llevaban a acercarme cada vez un poco más. Hasta que, en pandemia, después de muchas tardes en Sevilla, estaba con un amigo que se llama Manolo y le

dije: 'Sabes que yo no voy a salir por la Puerta del Príncipe de Sevilla hasta que vaya por la mañana a verla'. No sé, fue como algo que se me pasó por la cabeza y tenía ahí, Luego después de un año, 2021, toreo en Sevilla, no fui a verla. Se me olvidó lo que había dicho. El 2022 tampoco fui a verla, como que se me olvidaba o tampoco le echaba tanta cuenta. No le daba tanta importancia a las palabras que dije aquella noche.

Y en el 2023 me levanté temprano un día y me estaba lavando los dientes en el Hotel Colón, me miré al espejo y dije: 'Voy a ir a verla'. Entré y estuve bastante rato, como unos 20 minutos solo, rezando, meditando, llámalo como quieras. Pero tuve una conexión con ella, creo yo, conmigo mismo en mi interior, en el que fluían mucho las palabras. Fue muy bonito. Y cuando voy saliendo de la capilla me





dí cuenta de que la Hermandad tenía el color azul marino, azul oscuro. Y le dije: 'El traje que tengo para hoy es un negro y oro. Virgencita, si tú me haces abrir la Puerta del Príncipe, yo te lo traigo, aunque sea nuevo'. Porque lo estrenaba. Me lo estaban mandando, estábamos esperándolo, que venía en un AVE. Llego al hotel y le digo al mozo de espadas si había llegado el traje y me dijo que no había podido llegar. '¿Cuál tenemos?', le digo; 'El que no te gusta': '¿El azul marino? Es el que me voy a poner hoy día'. Era un traje con el que no me iba bien el traje. Y no sé si hay otra señal, o una coincidencia, pero resulta que el traje que peor suerte me había dado en todo ese tiempo, y coincide que es azul marino de la Estrella, que el otro traje no llega...Y salí

por la Puerta del Príncipe, y le regalé el traje azul marino. Es una anécdota muy bonita, una 'diosidencia', coincidencia, llámalo como quieras.

Lo importante fue el resultado, lo que me hizo sentir ese día al haber estado con ella. Y desde ahí, cada vez que toreo en Sevilla, voy por la mañana y, cada vez que puedo y me acerco a Sevilla, voy a estar en la capilla porque me hace bien, porque me siento feliz, porque me da mucha paz y me hace mejor.

¿Qué sintió el año pasado frente al palio de la Virgen en la salida el Domingo de Ramos?

Yo no había estado nunca en una salida con tanta gente. Siempre había visto a la Virgen como un poquito desde lejos, y la veía pasar. Me acuerdo que la

primera vez que la vi pasar fue con 15 años, desde un restaurante que se llama El Cairo. Ahí en la esquina parado y la vi pasar, fue la primera vez que la vi. Y bueno este año pasado que la vi de tan cerca me impactó muchísimo. Me puse un poco nervioso, no sabía lo que tenía que hacer, pero bueno acompañándola y sobre todo agradeciendo todo.

Creo que una de las cosas más bonitas de la vida puede que sea agradecer. Primero por estar vivo, después por tener salud, que después de estar vivo es lo principal, y también por tantas cosas que la vida: la Virgen, Dios, quien sea, me haya dado, me haya puesto en la tierra y me haya dado unas condiciones, una familia y me haya dado tantas cosas, que muchas veces me pregunto por qué.

¿Por qué eligió vivir en Sevilla?

Elijo Sevilla, más que por mí, por el maestro José Antonio Campuzano. Él fue el que dio la idea de que viniese a esta ciudad a empezar a ser torero, a entrenar, a estar concentrado y a luchar por mis sueños. Él vivía aquí y entonces me vine a Gerena, que es donde estamos ahora mismo. Vivía en el pueblo, en la casa de María Jesús Quinta y José Manuel Nogales. Eran amigos del maestro y me atendieron muy bien. Se portaban conmigo como si fuera un hijo y la verdad y siempre les estaré muy agradecido.

Y creo que acerté aceptando el venir aquí. Es una ciudad mágica que te atrapa y estoy muy feliz aquí y aquí me he quedado. Vivo en el campo, aquí en Gerena, que queda a 20 minutos prácticamente de Sevilla, pero al mismo tiempo es verdad que estás al lado de la ciudad. Yo mi vida la hago en Sevilla, tengo mi fisioterapeuta y mis doctores en Sevilla. Cuando me apetece ir a algún restaurante, voy mucho para allá. Entonces, puedo decir que mi vida la hago en Sevilla. Y sí que me siento atrapado por la ciudad y me enamora estar ahí. Me gusta dar paseos, me gusta verla, tengo muy buenos amigos que el tiempo, el torero y la vida me han dado y estoy muy agradecido a esta ciudad.

Vivo muy feliz y aquí me he quedado, si no me hubiera ido, seguro. Pero creo que una persona cuando llega a Sevilla y sabe y prueba lo que es vivir aquí, el clima y su gente... Al final le es muy difícil irse y eso me ha pasado a mí.

¿A qué lugares de Sevilla acude para evadirse del mundo del toro?

Evadirse del mundo del toro en Sevilla es muy difícil, porque respira torería por los cuatro costados, por las cuatro esquinas. Siempre que entras a un bar hay carteles de toros, el flamenco y el torero, las sevillanas y todo lo que tiene que ver con esto. Lo ves por todos lados y es muy difícil llegar a un sitio en especial sin que haya algo de toros y la verdad es que se agradece, porque al final es por lo que vives por lo que sueñas y al final el torero es lo que lo que saca de ti lo que verdaderamente eres. Entonces por esa parte lo agradezco. En mis vacaciones intento estar aquí en el campo, que también es





donde entreno, o irme de viaje y ahí sí que desconectas bastante.

¿Qué significa la plaza de la Maestranza para usted?

La plaza de toros de Sevilla, la Real Maestranza, es una plaza, sin duda, especial, que te invita a soñar bastante. Te sientes muy presionado, responsabilizado, cuando te anuncias en una feria de Sevilla, cuando te anuncias en un cartel en esta plaza. Pero cuando las cosas fluyen, cuando surgen, cuando sale el toro, cuando tienes la posibilidad de sentir que estás parando... Ese momento te lleva a disfrutar, a sentirte el torero más feliz del mundo y como persona, creo que también. Es una plaza que marca, que muchas veces quema, que los silencios causan respeto, pero cuando un toro te permite expresarte y el público te entiende, se convierte en un público apasionado, entregado, feliz de vivir lo suyo, y agradeces mucho como torero y como persona estar en ese momento toreando en Sevilla.

La Puerta del Príncipe me llegó después de bastantes intentos, de bastantes tardes en las que habían salido las cosas, pero no terminaba de abrirse esa Puerta del Príncipe. También después de tardes en las que me había sentido muy mal. Es una plaza que te marca, que te lleva a tener muchísima responsabilidad, tensión, miedo, dudas. Pero al final, después de unos años, pues tuve la suerte, la oportunidad de que se reunieran las cosas y de que llegara el momento tan soñado.

Es la plaza que más me ha hecho soñar hasta que llegó ese momento y también es una de las plazas que más me hace soñar a día de hoy. Y tengo muchas anécdotas en busca de ese triunfo y una de ellas, o muchas de ellas, van de la mano con la Virgen de la Estrella. Gracias a la plaza de toros de Sevilla y gracias a la Virgen de la Estrella hoy estamos sentados aquí.

¿Cómo vive su devoción a la Virgen?

Me siento muy protegido por la Virgen. Tengo como una sensación, algunos me llamarán un loco, pero tengo una sensación de que es como mi mamá, como mi madre. Y cuando estoy con mi mamá, la veo también reflejada. Mi mamá es una persona muy transparente, muy fuerte, buena y la tengo de ejemplo. Me siento muy querido por las dos. Me siento muy querido en la Hermandad. Y agradezco muchísimo, porque me abren muchas veces sus puertas. Al estar viajando y muchas veces toreando, con horarios tan complicados, es difícil tener un día libre y si ese día quiero ir a verla y quizás están cerradas las puertas, me las abren con todo el cariño del mundo y eso es algo que valoro muchísimo, que agradezco.

Este año, 2026, es el festival de la Virgen de la Estrella en la Maestranza de Sevilla y tengo muchísimas ganas de torearlo. Es un día que me hace especial ilusión.





Detalle del capote de Sebastián Castella.
TOMÁS QUIFES

La Estrella, de Gitanillo de Triana a Roca Rey

MIGUEL ÁNGEL MORENO

La tauromaquia, los toreros, la fe y la religión caminan de la mano en un mundo donde la vida está más cerca de la muerte cada tarde de corrida de toros. Ese momento trascendental como es enfrentarse al abismo de jugarse la vida ante el animal, lleva al torero y a todo lo que le rodea a encomendarse a algo superior, a depositar su alma y su espíritu en sus creencias más profundas. Y éstas, en muchas ocasiones, están íntimamente ligadas a las imágenes devocionales de cada uno, además de aquellas otras que llegan al torero por su entorno.

La Virgen de la Estrella es una de esas estampas que muchos toreros llevan en su particular 'altar' que montan en el recogimiento de su habitación del hotel antes de la corrida. Hoy todos recordamos a hermanos que son figura del toreo, como el francés Sebastián Castella o el peruano Andrés Roca Rey. También tenemos muy presentes a los hermanos Franco Cardo, vinculados estrechamente a la cofradía de la calle San Jacinto.

Muchos hemos visto o tenemos la foto de la Estrella con mantilla negra. Era el 31 de mayo de 1931. Francisco Vega de los Reyes, Curro Puya, el primer Gitanillo de Triana, hacía el paseíllo en la plaza de las Ventas, en Madrid, acompañado de Marcial Lalanda y Chicuelo. El tercer toro de la tarde, 'Fandanguero de la ganadería de Pé-



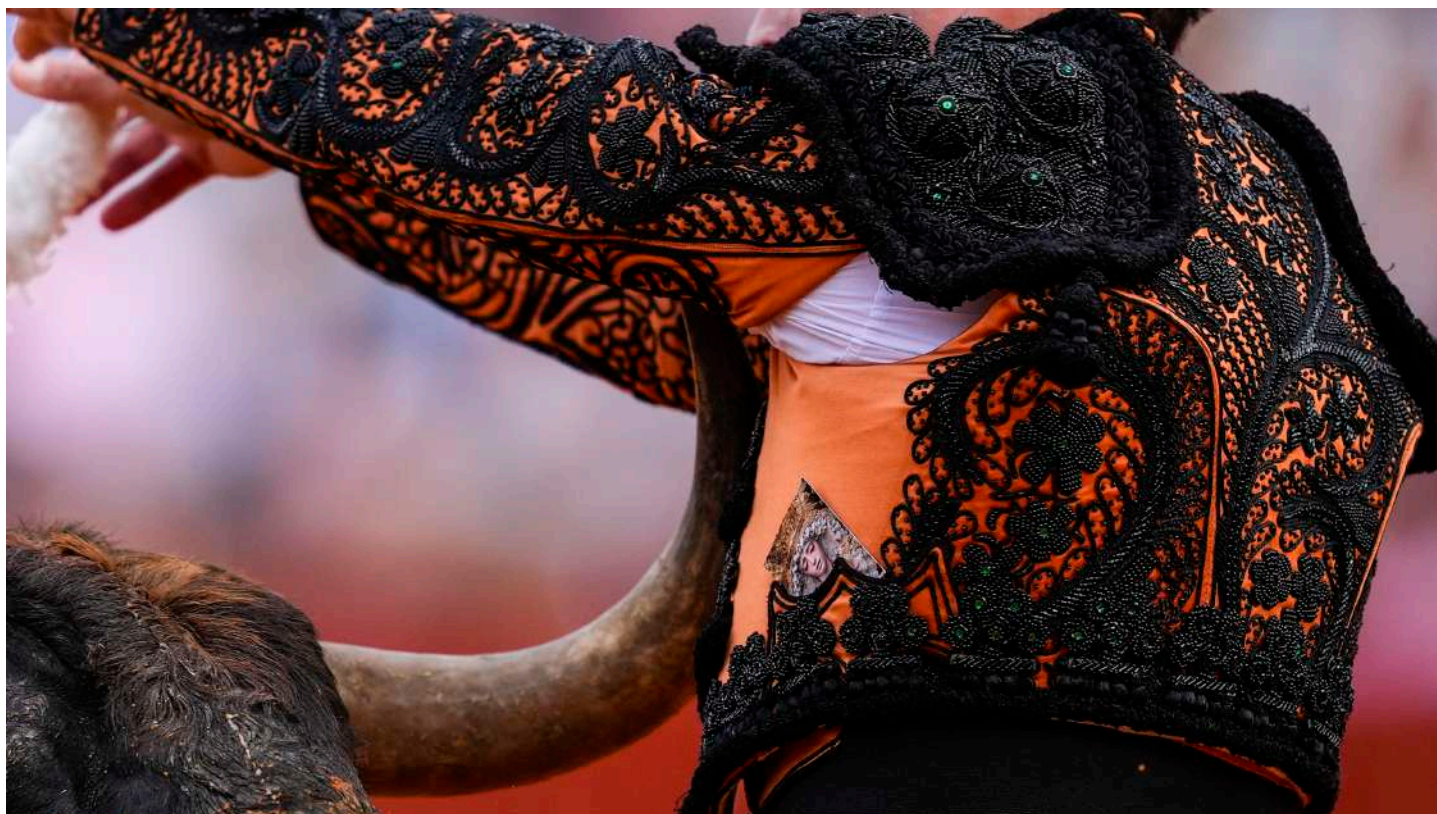
rez Tabernero, le infligía dos cornadas: una le destrozó el muslo; la otra, la vida, al romperle el hueso sacro y arrancarle el nervio ciático.

No falleció ese día. La agonía fue lenta y dolorosa hasta que expiró el 14 de agosto de 1931. Al día siguiente, María Santísima de la Estrella, de la que era gran devoto el torero así como toda su familia, aparecía de negro, de luto por la muerte trágica de uno de sus hijos.

La devoción de Castella con la Estrella llega siendo torero de Beziers

un adolescente. Él mismo lo cuenta en una entrevista a Jesús Bayort en ABC: "Fue Pedro, mi mozo de espadas, quien me invitó a conocer a su hermandad de la Estrella. Me acabó haciendo hermano y desde entonces he salido, siempre que he podido, en su estación de penitencia. Me identifico totalmente con la Hermandad y con la Virgen. Tiene una fuerza y una energía tremenda".

Además, el francés cuenta una anécdota que evidencia su devoción. "Hubo un año que no pude salir de nazareno



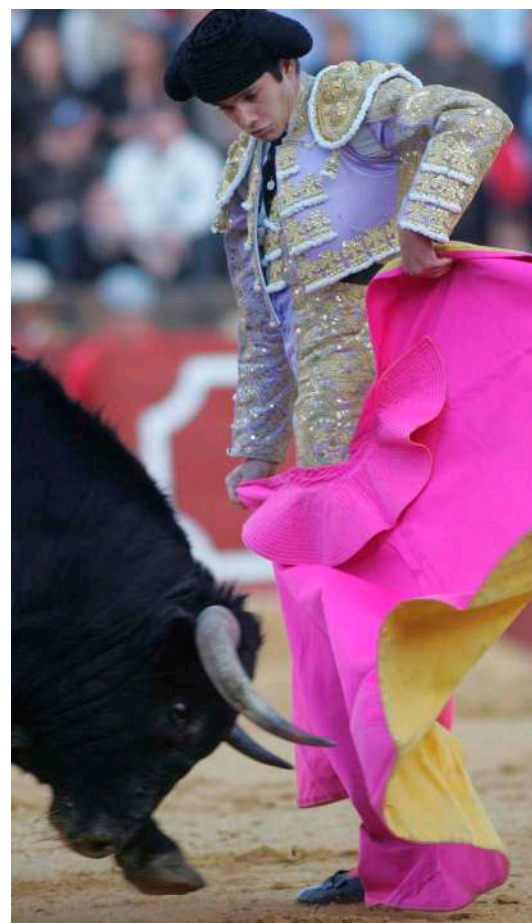
Arriba, detalle de una estampa de la Virgen de La Estrella en el traje de un banderillero de Roca Rey. JOAQUIN CORCHERO. Debajo, Sebastián Castella en la Maestranza. ALEJANDRO RUESGA

porque tenía que torear en Madrid. Era mi primera etapa profesional y aún me quedaba mucho camino como para rechazar una corrida. Me invadía la melancolía. Nada más acabar la corrida me cambié y vine 'zumbando' para Sevilla sin cenar. A Dios gracias, porque llegué a las tres de la mañana y pude verla entrar".

Si Castella fue su mozo de espadas quien lo acercó a la Estrella, a Roca Rey fue la pandemia de 2020. Durante la pandemia, el peruano prometió que no lograría abrir la Puerta del Príncipe de Sevilla hasta que visitara a la Virgen por la mañana antes de torear. En 2021, al ir a visitarla antes de su faena, descubrió que su traje negro y oro no había llegado. Tuvo que usar uno azul marino, azul Estrella. Esa tarde consiguió su ansiado triunfo.

Ese traje fue donado por Roca Rey a la Virgen, además de un manto de camarín. Cada tarde que está anunciado en la Plaza de Toros de la Real Maestranza, el torero visita antes por la mañana a la Virgen y al Señor de las Penas en la intimidad de la capilla. En sus redes sociales, públicamente hace gala de su devoción: "¡Me siento un privilegiado de haber visto salir y acompañar de tan cerca a mi Virgen! Gracias a los hermanos y por supuesto a Ella. A la Virgen de la Estrella por protegerme y cuidarme, por ayudarme y sentirla tan cerca en cada paso que doy".

Y la vinculación de la Estrella con el mundo del toreo seguirá. Sin ir más lejos, el joven novillero Pepe Martínez, triunfador de las Novilladas de Promoción de Sevilla en 2024, es hermano de la corporación, en una saga familiar estrellista.





*Fue oprimido y humillado,
y no abrió la boca;
como cordero llevado al matadero,
como oveja ante el esquilador,
enmudecía y no abrió la boca*
Isaías 53, 7

Medio siglo de devoción

50 años siendo de la Estrella



Vivía en frente de San Jacinto desde los 8 años; con 14 entró por primera vez en la casa hermandad y, posteriormente, conoció a su marido, quien fuese diputado de Caridad.

Su mejor recuerdo es la ilusión del Domingo de Ramos, en el que todos sus hijos y nietos visten la túnica

de nuestra Hermandad.

Su deseo es que todo el que llegue a la Estrella se encuentre como en casa.

**MARÍA DOLORES
MARTÍNEZ DE LA PEÑA GORDÓN**



Hermana desde que tenía un mes de vida, su padre fue diputado de Caridad durante ocho años, en la Junta de Gobierno de los años ochenta.

Un momento clave en su historia en la Hermandad fue el 4 de abril de 2004, primera vez que acompañó a nuestros Titulares como nazarena.

Desea que en la Hermandad los valores de servicio y humildad sigan a la orden del día y la Caridad siga siendo la insignia de nuestra hermandad.

CRISTINA ROCHA MARTÍNEZ DE LA PEÑA



Como muchos otros niños sevillanos quería salir de nazareno, pero al ser tan pequeño, su madre esperó a los 14 años para apuntarlo a la Hermandad. Fue en la Estrella porque su madre quería ayudar a la construcción de la Capilla.

Su mejor recuerdo es la coronación de la Virgen, don-

de estuvo presente, con el arzobispo Amigo.

Espera que la Hermandad siga haciendo toda la labor que hace, tan importante para nuestra.

MANUEL ZAMORANO CRUZ



Llegó a la hermandad a través de su tía, quien le inculcó el amor por nuestra corporación.

Su mejor recuerdo es de su época de costalero, con el palio, de lo que sigue actualmente "presumiendo". Es su deseo que la bolsa de Caridad siga funcionando

muy bien, uno de los mayores objetivos de la Hermandad, y que sus hijos, también hermanos, sigan colaborando y continúen su legado.

EDUARDO GARCÍA FRANCO



Luis es hermano desde que su padre le apuntase cuando solo tenía 9 días.

Un recuerdo imborrable de estos años como hermano es la coronación de la Virgen y cuando su hijo y su hija salieron por primera vez de nazarenos.

Un deseo: que todo siga igual.

LUIS RODRÍGUEZ RUFÍ



Su madre le hizo hermano gracias a sus primos que vivían en el barrio.

Sus mejores recuerdos van unidos a la estación de penitencia: "Salir de nazareno es un orgullo y un placer".

Su deseo para la Hermandad es que esta siga creciendo y mejorando.

RAFAEL RÍOS FERNÁNDEZ



Su padre, vecino de Triana, le hizo hermano y le inculcó ser de la Estrella.

Sus mejores recuerdos: compartir un Domingo de Ramos con sus dos hijos de nazareno y el primer año que salió de 'aguaor' junto a la Virgen y ver la devoción que hay en Sevilla hacia nuestros titulares.

Considera que la Capilla supuso para la Hermandad una gran tranquilidad: "Tener en nuestra casa a nuestros titulares y sobre todo para los hermanos."

Su deseo para los próximos años es seguir siendo una hermandad referente en la ciudad.

JUAN CARLOS PÁRRAGA REGALADO



Su familia materna era trianera, y su principal devoción era la Estrella. Ser hermano fue un regalo de comunión.

Sus mejores recuerdos: su primer domingo de ramos como nazareno, los años que estuvo de costalero en la cuadrilla de la Virgen, la coronación...

Tener capilla propia supuso devolver la Virgen al barrio:

"Fue un revulsivo increíble".

Para el futuro desea que sigamos siendo una Hermandad abierta.

FRANCISCO JOSÉ ÁLVAREZ ENRÍQUEZ



Es el primer miembro de su familia en hacerse hermano de la Estrella.

El mejor recuerdo de estos años es cuando salía de pequeño de nazareno, junto a Diego 'el Capiller' y sus nietos, y la primera vez que salió con sus hijos.

Afirma que tener la Capilla es contar con casa propia donde desarrollar todas las actividades.

Es su deseo que todo siga igual o incluso mejorando lo actual.

JOSÉ LUIS HIJES SIERRA



Macareno de nacimiento, una tía materna vivía en la calle Fabié y sus primos, eran hermanos de la Estrella. Su madre decidió que su hermano y él también lo fueran. "Una bendita casualidad".

Su mejor recuerdo es el de su primer Domingo de Ramos, en 1976. Salió de morado, prácticamente al lado de la Cruz de Guía, de lo

que tiene un recuerdo "innarrable". Creía que no iba a aguantar el recorrido y pudo entrar en la Capilla.

También tiene un especial recuerdo de este pasado 25º Aniversario de la coronación canónica y la bendición de la Capilla tras las recientes obras.

FRANCISCO JAVIER RÍOS FERNÁNDEZ



Hermano desde su nacimiento, pertenece a una familia estrellista.

Disfrutó de la Coronación de la Virgen, participando en el traslado a la Catedral y en la procesión triunfal de regreso al barrio.

Desea que la Hermandad en los próximos años siga creciendo.

JOSÉ ANTONIO ÁLVAREZ PEREA



Su padre, miembro de Junta con Joaquín Medina, le hizo hermano con meses.

Toda su familia pertenece a la hermandad.

Son muchos los recuerdos que atesora en estos años: en la Capilla, en Santa Ana, en la Coronación de la Virgen, cuando participó en el cuerpo de acólitos...

Su deseo es que siga la Hermandad hacia delante.

ANTONIO AGUILAR FIDALGO



Pertenece a la familia Pérez Cubillana, muchos de ellos miembros de Junta: su tío Pepe, secretario; sus tíos Miguel y Paco, priostes; y sus primos Miguel, secretario, y José Miguel, diputado de Cultos.

Alberga muchos recuerdos en su memoria. Tiene el privilegio de pertenecer

al equipo de priostía desde 2004. Todos los priostes le han dado su confianza y, gracias a ello, ha podido tener "muchos, buenos y bonitos" momentos en la Hermandad. Remarca la convivencia con los hermanos.

Le gustaría en los próximos años poder seguir viviendo la hermandad tal y como lo hace ahora.

ANTONIO PÉREZ PASCUAL



Llegó a la Hermandad por sus padres, vecinos del barrio, y desde niño vivió momentos inolvidables: su primera salida de nazareno con varita, sus inicios como costalero del palio de M^a Stma. de la Estrella y a Virgen y volver a meterse debajo del palio en el 25º Aniversario de la Coronación.

Espera con ilusión la salida de San Jacinto y desea seguir disfrutando la Hermandad junto a su mujer y sus hijas, también hermanas.

JUAN IGNACIO ÁLVAREZ PEREA



Llegó a nuestra corporación por su tío, quien "les metió en vena" ser de la Estrella.

Su mejor recuerdo es estar con su tío y con sus hermanos en la Hermandad.

Desea para estos próximos años que "seamos más grandes."

ANTONIO MANUEL LÓPEZ CUBERO



De familia trianera, llegó a la Hermandad gracias a su tío, también hermano y que falleció hace años.

Recuerda salir de nazareno "lloviendo a mares" y los años que no pudo salir por motivos laborales.

Un deseo para los próximos años es poder celebrar los 75 años en la Hermandad.

JOSÉ ANTONIO PITT



Llegó a nuestra corporación por su tío, quien "les metió en vena" ser de la Estrella.

Su mejor recuerdo es estar con su tío y con sus hermanos en la Hermandad.

Desea para estos próximos años que "seamos más grandes."

ANTONIO CANTERO DEL VALLE



Llegó a la hermandad a través de su padre, procedentes de un pueblo.

Su mejor recuerdo de estos años es la primera vez que salió de nazareno en la estación de penitencia, lo que califica de "impresionante".

Su deseo, que todo permanezca igual.

MANUEL MARÍA GARFÍA CARRASCO



Ha vivido la hermandad incluso antes de ser hermana oficial. Creció en San Jacinto, acompañando a su padre, que ocupó distintos cargos en la Junta, y viviendo de cerca los años en los que no teníamos aún casa hermandad. Recuerda con especial cariño los años previos a la coronación, una etapa de trabajo intenso,

ilusión compartida y un aumento notable de hermanos. Su deseo para el futuro es claro: que la Hermandad siga creciendo y, sobre todo, que se viva durante todo el año.

Para ella, ser de la Estrella no es solo salir de nazareno, sino vivir los pilares esenciales de la corporación: caridad, formación y culto. Confía en que esos valores sigan guiando a las nuevas generaciones.

Mª CARMEN RODRÍGUEZ OLIVERO



Sus padres y tíos son hermanos. Es Estrellista por tradición familiar.

Tiene muchos recuerdos: la Coronación, los aniversarios... Considera que la Coronación fue un momento muy importante para la Estrella. Para el futuro desea que los hermanos estén unidos, y sigamos siendo la Hermandad que siempre hemos sido.

FRANCISCO JAVIER PÉREZ GIL



Llegó a la Hermandad por tradición familiar. Sus padres y sus tíos son hermanos.

Ha tenido la suerte de ser costalero de la Virgen durante muchos años. Recuerda la coronación de la Virgen, el 450º Aniversario y el 25º Aniversario.

Un deseo para los próximos años es que la Hermandad siga creciendo en la línea que lo hace y que se siga trabajando como lo hace porque así "se hace grande".

JUAN ANTONIO PÉREZ GIL



Su familia no tenía vinculación con ninguna hermandad, y llegó a la Estrella de la mano de Antonio Pérez Cubillana, su 'padrino' en la Hermandad. Antes de hacerse hermano ya visitaba asiduamente la casa hermandad y su padre, que trabajaba en Mensaque, tenía relación con Juan Silverio y colaboró en la construcción de la Capilla. Salió por primera vez de nazareno el primer año que salimos por primera vez de ella.

Le llena de orgullo el crecimiento de la Hermandad (número de hermanos, nazarenos), pero considera que la importancia de la hermandad es la Caridad.

JESÚS GARCÍA PASCUALVACA



Pese a que sus padres le hicieron hermano muy pequeño, por circunstancias de la vida, se dio de baja en la Hermandad. Volvió a inscribirse años mas tarde.

Su hermano, también hermano, lo fue hasta su fallecimiento y sus cenizas reposan en el columbario de la Hermandad.

JOSÉ LUIS TORIJA BUSTO



Su vínculo con la Hermandad viene de familia: su abuelo paterno, su padre, su hermano (que ha sido-costalero de la Virgen hasta el 25º Aniversario de la Coronación), sus tíos y sus primos. Recuerda cuando salía de pequeño en cofradía con su hermano y sus tíos.

Considera la Capilla Virgen

de la Estrella como un gran logro para desarrollar actividades y convivencias... "Ha sido fundamental para nuestra Hermandad".

Desea para el futuro que los jóvenes vivan en la fe con la misma fuerza que sus mayores, bajo el amparo de Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella.

JOSÉ ÁNGEL GALLARDO CASTELLANO



Es hermano gracias a sus padres. Si tiene que escoger un momento de todos estos años, destaca cuando sale con su hermano y sus sobrinos.

Para él, la Capilla de la Estrella fue un gran paso para la Hermandad, por la independencia que otorga tener sede propia.

Para el futuro, desea que mucha salud para los hermanos de la Estrella y que sigamos creciendo

JOSÉ ENRIQUE SÁNCHEZ MARÍN



Sus padres le hicieron hermano antes de inscribirlo en el registro civil. Fue por la promesa y devoción de su madre que "se cruzó con María Santísima". Una fe heredada y forjada. Su recuerdo más especial fue su primera estación de penitencia, cuando se abrieron las puertas de la Capilla.

Desea que la Hermandad siga igual, creciendo en Caridad y formación.

SERGIO GUTIÉRREZ NAVARRO



Hermano desde los 11 años, era el único de la familia de la Estrella. Al año siguiente se hicieron varios amigos del barrio.

Su primer año salió de nazareno en el Cristo, y a partir del segundo, ya salió siempre con la Virgen.

Destaca de los primeros años de la Capilla, lo que aportaron los jóvenes que

se incorporaron y los hermanos implicados en el día de la Hermandad. "Es de agradecer esa evolución".

Su deseo es que se mantenga el espíritu original de la Hermandad y que no nos olvidemos de los que trabajan día a día en ella y de los que ya no están con nosotros.

MANUEL BORRERO LÓPEZ



Hermano por vinculación familiar, recuerda el año que no iba a salir de nazareno por el fallecimiento de su madre y la mujer de Alfonso, el cual estaba en la Junta de Gobierno, le preparó la túnica para que saliera. "Un buen gesto".

Considera necesario tener capilla propia y "no depender de favores".

Su deseo para los próximos años es salud para todos y que su enfermedad "le respete para ver muchos años" a nuestros Titulares.

MANUEL ROMERO GAVIÑO



A su madre, embarazada de su hermano Antonio, un nazareno le entregó una medallita "para lo que nazca". Aunque él no fue apuntado al principio, terminó haciéndose hermano en 1976, año de su primera salida y último desde San Jacinto. Recuerda con viveza aquel Domingo de

Ramos y la estación de penitencia del 79, "que llovió y salimos solos", y al año siguiente, hubo un sol radiante. Costalero del Señor desde 1984, ha sido miembro del equipo de capataces de Ntro. Padre Jesús de las Penas y miembro de Junta con Manuel Domínguez del Barco y con Manuel González. Actualmente es Fiscal de la Hermandad. Su deseo es que La Estrella nunca pierda el carácter familiar que siempre la ha definido.

**MIGUEL ÁNGEL
LUCENA CARRILLO DE ALBORNOZ**



Su padre, también hermano, lo inscribe en la Hermandad al nacer.

Entre sus muchos recuerdos, destaca la primera vez que tuvo el privilegio de meterse como costalero debajo del paso de Ntro. Padre Jesús de las Penas y el día que vio a sus dos hijos vestir la túnica de la Hermandad.

Su deseo es poder seguir disfrutando muchos años más bajo las trabajaderas del Señor y ver cómo toda su familia, disfruta cada Domingo de Ramos haciendo su estación de penitencia

JOSÉ FRANCISCO MARÍA PRADO



Llegó a la Hermandad gracias a la profunda devoción que su madre sentía por la Virgen. Entre sus recuerdos más especiales destaca aquella primera salida por Chapina, cuando el puente estaba en obras, "un momento que guardo con enorme cariño".

La apertura de nuestra capilla supuso un hito para la

Hermandad, aunque está convencido de que seguirá siendo igual de icónica en cualquier sede.

Su deseo es que continúe contando con hermanos que mantengan su prestigio y su señorío, algo "de lo que estoy seguro".

CAYETANO SÁNCHEZ MARÍN



Desde los 8 años ya estaba vinculado a la Hermandad, siguiendo el ejemplo de su hermano y su primo, que salían de nazareno.

Conserva recuerdos muy vivos de aquellos primeros años en San Jacinto, siempre pegado a la túnica de su hermano, y especialmente de su madre, el alma cofrade de la familia: cómo preparaba las

túnicas, cómo cuidaba cada detalle o cómo lo dejaba en la capilla limpiando la plata. También recuerda la alegría infantil al ver buen tiempo antes del Domingo de Ramos.

Para él, contar con capilla propia significó independencia y continuidad en el barrio. Su deseo es que la Hermandad siga creciendo y transmitiendo valores y sevillanía

ROBERTO MIRANDA OJEDA

Este año 2026 también cumplen cincuenta años de fidelidad a la Hermandad de la Estrella y amor a Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella los siguientes hermanos:

**JESÚS CARRERO HOYOS
DANIEL SANDEZ AGUILAR**

**RAFAEL FLORES GONZÁLEZ
JOSÉ SALVADOR GONZÁLEZ MESA**

Nota de la redacción: Por distintos motivos no se han podido recoger sus impresiones y fotografías en esta revista. Disculpen las molestias.

José Carlos Herrero Rodríguez:

Una vida marcada por la Estrella, la familia y la devoción

Celebrar setenta y cinco como hermano de la Estrella es celebrar una vida entera bajo la luz de la Virgen y el Señor de las Penas. Para José Carlos Herrero Rodríguez, este aniversario no es solo una cifra: es la historia de una familia, de un barrio y de una devoción que ha atravesado generaciones.

Una familia entregada a la Hermandad de la Estrella

Su ingreso en la Hermandad fue obra de su tío Guillermo, mayordomo honorario de la corporación y figura clave en la vida interna de la Estrella durante décadas. En aquellos años difíciles para la Hermandad, Guillermo inscribió a toda la familia: a José Carlos, a sus primos José Luis e Inmaculada, a su esposa Elisa... todos bajo el mismo techo espiritual.

Las casas de ambos estaban contiguas, y en la de su tío se guardaba el paso de Cristo. José Carlos recuerda subirse a él para limpiarlo, ayudar a su tío y a su primo, y ver por las noches a los costaleros llegar para hacer la igualá. Aquella cercanía física y emo-

cional marcó para siempre su relación con la Hermandad.

Testigo de otra época

Su primera Estación de Penitencia fue como monaguillo. Aún conserva una vara que perteneció a su tío Guillermo, hecha por un hombre que trabajaba en la Hispano Aviación. La estrella de ocho puntas que la corona siempre le llamó la atención, hasta que descubrió que en el faldón delantero del palio también aparece una estrella de ocho puntas. Un detalle que, para él, fue casi una revelación.

De niño, veía a los costaleros hacerse el costal dentro de San Jacinto, minutos antes de salir. Entonces se les pagaba por cargar, y todo se vivía con una sencillez que hoy parece lejana. La Hermandad era más pequeña, más familiar, más íntima. "Era una sensación distinta", recuerda, difícil de explicar pero imposible de olvidar.

Recuerdos imborrables

José Carlos habla con emoción de sus primos Guillermo y José Luis, con quienes compartió no solo la Hermandad, sino la vida entera. Con José Luis, en

particular, le unió una amistad profunda: crecieron juntos, sirvieron juntos en la marina y compartieron infinidad de momentos en la Estrella. "Mi pena es que hoy no estoy aquí con ellos", confiesa. Celebraron los cincuenta años de pertenencia, pero no han podido compartir este nuevo aniversario.

Recuerda también un Domingo de Ramos de su infancia: él y sus primos, vestidos de nazarenos, escapándose al llegar al puente de Triana para irse a la iglesia y tumbarse en los bancos. Aun así, siempre hacían el recorrido completo. Eran travesuras de niños que hoy se recuerdan con ternura.

Devoción a la Virgen

Aunque nunca estuvo muy involucrado en la vida interna de la Hermandad, su vínculo con la Virgen ha sido constante y silencioso. "Yo iba solo a rezar a la Virgen", dice. Sin necesidad de compañía, sin buscar reconocimiento. Solo él y Ella.

En la cabecera de su cama tiene una imagen de la Virgen vestida de hebrea, pintada por su sobrino. Y esa devoción íntima ha pasado a su nieto



Álvaro, que acude con frecuencia a la Capilla, aparca la moto en San Jacinto y entra a rezar. Es una herencia espiritual que se transmite sin palabras.

Incluso hoy, cuando la papeleta de sitio puede sacarse por internet, abuelo y nieto siguen acudiendo al reparto presencial. "Soy de los que viene a guardar la cola", dice con orgullo. Porque hay tradiciones que no se negocian.

A lo largo de su vida salió de monaguillo, luego de nazareno, y durante muchos años acompañó a la Virgen. Su nieto, cuando viste la túnica, lleva su antifaz, y él lo reconoce entre la 'marea azul'. Hace algunos años dejó de salir porque el cuerpo ya no se lo permite, pero admite con serenidad: "Toda mi vida he hecho entera la estación de penitencia."

La Hermandad, hogar y espejo

Para José Carlos, la Hermandad ha sido su único vínculo religioso. Antiguo alumno de los salesianos, su fe se ha expresado siempre a través de la Virgen de la Estrella. La describe con una palabra que lo resume todo: hermandad. Porque eso es lo que vio en su tío Guillermo y en aquellos hermanos antiguos que recuerda con cariño: Sánchez Dubé, Adolfo Ferrer, Antonio Garduño, Jiménez, Valsera... Todos ellos formaban un grupo unido, casi una familia.

Algunos hermanos de más edad aún lo reconocen por su parecido con su tío. Y eso, para él, es un honor.

Momentos grabados

Entre los recuerdos que guarda con más emoción está aquel Domingo de

Ramos en que, entrando la cofradía en la Catedral, escuchó por los altavoces la voz de su primo Juan de Dios haciendo las oraciones. "Eso se te queda grabado", dice. Fue un instante inesperado, y profundamente familiar.

Una vida entera bajo la Estrella

Si tuviera que definir lo que ha significado la Hermandad para él, lo tiene claro: una hermandad real, vivida, sentida. La unión que vio en su familia, la devoción que ha mantenido toda su vida y la continuidad que ve hoy en su familia son, para él, el verdadero legado. Su única pena es no poder celebrar este aniversario con sus primos Guillermo y José Luis. Pero su memoria, su ejemplo y su cariño siguen vivos en cada recuerdo, en cada gesto y en cada Domingo de Ramos.

M^a Inmaculada Rodríguez Álvarez: “La Hermandad es vida y vivencias”



M^a Inmaculada (abajo a la derecha), junto a su familia el pasado Domingo de Ramos.

Cumplir setenta y cinco años como hermana de la Estrella no es solo un aniversario: es la celebración de una vida entera marcada por la fe, la familia y la Hermandad.

Su ingreso en la Hermandad fue un acto natural dentro de una familia que respiraba ‘Estrellismo’ por los cuatro costados. Su padre, Guillermo Rodríguez Bellido, la inscribió junto a sus hermanos Guillermo y José Luis, su madre Elisa Álvarez Esparrell y su primo José Carlos Herrero Rodríguez. Fueron precisamente sus padres quienes la llevaron de la mano hasta la

Hermandad, iniciando un camino que marcaría para siempre su vida.

La casa familiar era, en sí misma, una auténtica casa de hermandad. Allí se reunía la Junta de Gobierno los domingos, se repartían túnicas, se entregaban papeletas de sitio y se resolvían asuntos cotidianos de la corporación. Aquella convivencia constante con la vida interna de la Hermandad dejó una huella imborrable.

Cuando recuerda cómo se vivía la Hermandad en su infancia y juventud, M^a Inmaculada lo resume con una frase que lo dice todo: “Se vivía como una

Hermandad, en el sentido literal de la palabra, todos a una.” Eran tiempos de cercanía, de trabajo compartido, de esfuerzo silencioso y de una fe vivida con naturalidad.

Sus primeros recuerdos de la Estación de Penitencia son de paisano, viendo la cofradía desde fuera. Cuando las mujeres pudieron vestir la túnica, ella ya tenía nietos. Aun así, desde ambos lados del antifaz, siempre vivió la Estación de Penitencia como un acto profundo, íntimo y exigente.

Entre los Domingos de Ramos que conserva en la memoria, destaca uno:

el de la famosa “mojada”. Aquel año, la lluvia sorprendió a la cofradía y empapó a todos, incluidos los Titulares. “A Jesús de las Penas le corría el agua por los codos, chorreando, y la Virgen cogió agua desde San Pablo hasta Triana.”

Momentos que marcan una vida

M^a Inmaculada, a lo largo de estos 75 años ha sido testigo de momentos que no figuran en los libros, pero que forman parte de su memoria y vivencias: ver a los Titulares entrar y salir de San Jacinto, repartir queso y leche a los mayores de Triana en el portal de su casa y, por supuesto, la coronación de la Virgen de la Estrella, uno de los hitos más emocionantes de su vida.

Cuando habla de Ntro. Padre Jesús de las Penas y de María Stma. de la Estrella, lo hace con una devoción que solo nace de la experiencia: “Para mí son nuestra guía y nuestros paños de lágrimas, que nos han ayudado a afrontar la vida.”

Entre sus vivencias más íntimas destaca un momento que marcó su fe para siempre. El día que su padre agonizaba, tras dos días sin comer, le pidió un zumo. Cuando ella se lo llevó, él le dijo que no era para él, sino para un hombre desnudo que veía reflejado en el espejo de los pies de la cama. Entonces comprendió que Jesús de las Penas había venido a acompañarlo en su tránsito.

La Hermandad, escuela de vida

La Hermandad influyó en todo: en su fe, en su forma de entender la vida y en los valores transmitidos a su familia. En casa, la entrega era constante: Su madre y Paca ‘la de Jiménez’ confeccionaban las túnicas, se limpiaba la candelera de la Virgen, se guardaba el paso del Señor cuando no había otro lugar. Su padre, Guillermo, fue mayordomo perpetuo; su hermano José Luis, servi-



dor del Señor de las Penas. La Hermandad era —y sigue siendo— tema de conversación habitual, incluso viviendo fuera de Sevilla. Es un vínculo que une, que recuerda, que convoca.

Un legado que continua

Hoy, ver a las nuevas generaciones seguir el camino iniciado hace 75 años le llena de satisfacción y orgullo. Sus hijos y nietos mantienen viva la llama de la Estrella, asegurando que la devoción familiar perdure.

Mirando al futuro

Cuando se le pregunta por el mayor tesoro de la Hermandad, no duda: “Nuestros Titulares.” Ellos son el centro, la razón de ser, el refugio y la esperanza.

¿Cómo imagina la Hermandad dentro de otros 75 años? Con humor y ternura responde que probablemente no estará para verlo, pero deja cinco hijos nazarenos y nueve nietos —por ahora— para que se lo cuenten cuando vuelvan a encontrarse.

Una vida bajo el amparo de la Estrella

Si tuviera que resumir lo que ha significado la Hermandad de la Estrella en una palabra, elegiría dos: “Vida y vivencias.” Y cada Domingo de Ramos, al mirar al Señor de las Penas y a la Virgen de la Estrella, siente lo mismo que siempre: que ese día es el más importante del año y que Dios le ha regalado la gracia de vivir toda una vida bajo su amparo.

¿Luego tú eres rey?

Jesús respondió:

'Tú lo dices: soy rey.

Yo para esto he nacido

y para esto he venido

al mundo: para dar

testimonio de la verdad

Juan 18, 36



*Y ¿cuál hombre no llorara,
si a la Madre contemplara
de Cristo, en tanto dolor?
¿Y quién no se entristeciera,
Madre piadosa, si os viera
sujeta a tanto rigor?*

Secuencia de la Liturgia del
día de la Virgen de los Dolores



ESTRELLA



‘La fiesta del patio de mi abuela’

Las Fiestas de Primavera según Dani Franca



DANI FRANCA

Primera aclaración: El niño que ven es el mismo que pintó este cartel. El azahar es una cápsula del tiempo, un detonante de recuerdos profundos. Olor fresco —azul y verde—, cítrico —amarillo— y dulce, que evoca la calma de la niñez, su traducción a pintura enmarca la escena: Calle Padre Coloma, Nerviñ. Primavera del 89. Un metro de altura. Pantalones de pana, camisa blanca y zapatos negros. Una capa de un disfraz de enfermera de mi prima Rocío y un cucurucho de papel con dos agujeros que mi abuela Araceli me hizo a modo de capirote.

Mis padres me encontraron en el zaguán de la casa así vestido y listo para

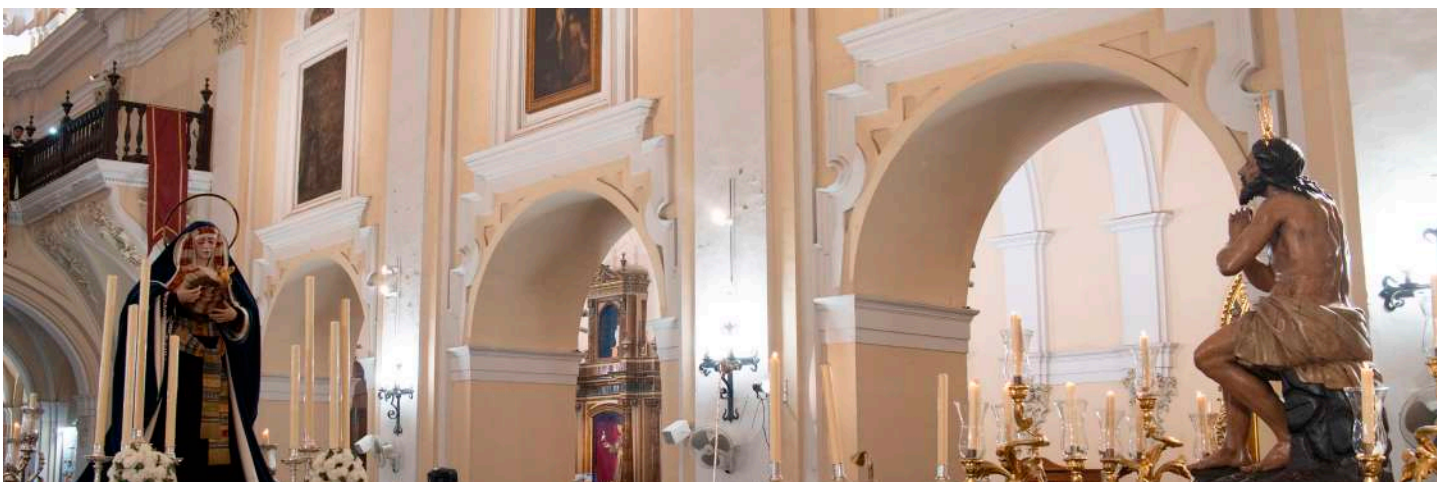
salir. En la puerta, la cofradía de la Sed que acababa de salir de la iglesia. Frustraron la salida de aquel niño que pretendía incorporarse a la procesión, por supuesto con el apoyo incondicional de Araceli. El instante quedó inmortalizado en el patio, a través de una cámara Zenit. Para el cartel se han añadido claveles y un sillita de enea que representan la feria.

Inocencia y arrojo. Un niño viendo su alrededor a través de dos agujeros. Hoy, es este adulto quien vuelve a asomarse a esos dos huecos del capirote. Y al hacerlo, vuelve a ver a su abuela riendo y aplaudiendo la función. El aroma del azahar contiene para mí el recuer-

do de ese espacio sagrado con forma de patio. Contiene sonrisas, el ruido de una olla a presión y a una mujer siendo testigo del tiempo sin tiempo del niño.

Segunda aclaración: Pinto para llamar la atención y detener el tiempo. Para ver la reacción de mi abuela ante un teatrillo improvisado. “Mira, abuela, soy un nazareno, ahora un bailaor. Soy un torero en medio de este ruedo. Quédate un poco más, que ahora sale una cofradía, ya verás.”

Mi cartel de Fiestas de la Primavera es un niño, un juego. La víspera de lo que está por llegar. «Porque en Sevilla no queremos que las cosas sucedan, sino soñar con ellas.»



El sábado 8 de marzo, Ntro. Padre Jesús de las Penas y M^a Stma. de la Estrella fueron trasladados a la Parroquia de San Jacinto para la celebración de los cultos cuaresmales.



El 16 de marzo de 2026, tras la Función Principal de Insituto, tuvo lugar el traslado de regreso de nuestros Titulares a la Capilla Virgen de la Estrella, bajo un cielo que amenazaba lluvia.





Altar efímero instalado en la Parroquia de San Jacinto, para la celebración del Solemne Quinario en honor a nuestros Titulares.







FOTO: ALEJANDRO RUESCA



Fotos de Álvaro Muñoz, Miguel Ángel Quesada y Alejandro Ruesga.



FOTO: ALEJANDRO RUESGA



Fotos de Domingo Pozo, Santi León y Álvaro Muñoz.

*El que quiera venirse conmigo,
que se niegue a sí mismo,
que cargue con su cruz
cada día y me siga.
Pues el que quiera salvar
su vida la perderá;
pero el que pierda su vida
por mi causa la salvará.*

Lucas 9, 23-24



*Una gran señal apareció
en el cielo: una mujer
vestida del sol,
con la luna bajo sus pies
y una corona de
doce estrellas
en la cabeza.*

Apocalipsis 12, 1





Y el Domingo de Ramos que no llegaba

Larga se hizo la espera. La Cuaresma de 2025 no llegaba nunca. El Domingo de Ramos aparecía muy lejano en las hojas de los almanaques. Cortábamos la hoja enero, caía febrero, se mostraba marzo y no veíamos llegar la fecha anhelada. Abril se enseñoreaba en los calendarios y, aun así, lejos estaba el día señalado año tras año.

Muy alta se emplazó la Semana Santa, más inacabable parecía el discurrir de los días. Desde el 2 de abril de 2023 no salían nazarenos de la Estrella hacer protesta pública de fe por las calles de Triana y de Sevilla.

Más de dos años. Aunque se tuvo el gozo del 25 aniversario de la Coronación Canónica de María Santísima de la Estrella en el otoño de 2024, los hermanos estábamos impacientes por volver a vestir nuestro hábito nazareno y proclamar a todos

que así creemos y confesamos nuestro amor al Señor de la Penas y a su Madre de la Estrella.

La amenaza de lluvia volvió a cernirse sobre el día. Ya el año anterior nos dejó mojados y sin salir, pero estábamos donde había que estar: en la hermandad el día de salida y vestidos de nazarenos.

Esa incertidumbre nos mantuvo en vilo toda la jornada, pero la Estrella volvió a brillar un Domingo de Ramos, mirando al cielo. Con el paso de Cristo iniciando la Carrera Oficial y el palio por San Pablo, la lluvia quiso besar el rostro del Señor de Penas, dejar en sus mejillas esas lágrimas de estrellistas que se asoman cada año a la balconada celestial de nuestra memoria y nuestros corazones, para acompañar también a sus Sagradas Imágenes.

No se descompuso ni un ápice la cofradía, se mantuvo firme el cuerpo

de nazarenos, que de capa somos, pero responsables también. Pasado el momento de lluvia, solo quedaba disfrutar todavía más. Reencontrarse con momentos que hacía dos años que no vivíamos.

Triana acogió la llegada de la Estrella con calma y satisfacción por volver a tener a la primera cofradía que abandona el barrio cada año para llevar su penitencia a la Catedral de Sevilla.

Una ascua incandescente de luz de cera entró por el Altozano cerrada la madrugada ya del Lunes Santo. La Estrella avanzaba, firme y serena, entoldada bajo nubes que se definían en la noche lóbrega, dando un aire tenebroso al cuadro mágico que conformaba el palio, las velas encendidas y el nacarado rostro de la que nos guía a cada paso de nuestra vida, marcando el camino con luz no fugaz, sino fija y perenne.







Fotos de Jesús Pérez, Miguel Ángel Quesada, Alejandro del Castillo, Jesús García, Joaquin Conde y Rubén Corrales.



En primera persona

“Solo hay que tener ojos en la cara para saber que ¡La Estrella es La Estrella!”

ALEJANDRO MUÑOZ
Fotos: ALEJANDRO RUESGA

Leandro González Ruiz (La Puebla del Río, 1989) es florista de profesión y vestidor por vocación. Acompañamos al vestidor de María Santísima de la Estrella desde su pueblo natal, que ha determinado su concepción de la forma de abordar las imágenes a partir de su Virgen de los Dolores, hasta la capilla de la Estrella.

BLOQUE I. La Puebla del río-Lo personal.

Leandro, ¿hubo un momento concreto, una imagen o una experiencia en La Puebla que te hizo pensar “esto es lo que quiero hacer”? ¿O fue algo que simplemente siempre estuvo ahí?

Hay un momento de inflexión que es cuando viene a buscarme el prioste de por aquel entonces y me dice si quiero vestir a la Virgen de los Dolores. La Virgen de los Dolores es la virgen de mi casa, la dolorosa del pueblo y mi devoción de cuna. Yo eché los dientes en la hermandad, los perdí, los volví a echar y, el regalo que me hizo ese día esa persona cuando vino a proponérmelo fue uno de los mayores de toda mi vida. Esto encadena una llamada

tras otra y por eso digo, que no para de darme regalos y frutos.

Aprovechando que estamos ante tu Virgen de los Dolores. Cuando la vistes la mirada es diferente a cuando vistes cualquier otra imagen. ¿Qué peso tiene trabajar con “tu Virgen”? ¿Te resulta más fácil o más difícil?

La confianza nos relaja un poco y estar en casa o “jugar en casa” es un factor que nos facilita la tarea. Aunque sí es verdad que, con ella, al igual que con todas, siempre busco no experimentar, pero sí esa excelencia e ir un poco más allá. He tenido la suerte de estar 17 años de prioste con mi virgen, incluso ahora, tengo otro cargo en la Junta de Gobierno. Eso se ha materializado en una confianza en mí que la he plasmado en Ella a la hora de

crear, elegirle los tejidos, que procuro que sean los mejores... Y se traduce en tranquilidad a la hora de trabajar en casa. Esto muchas veces no pasa en otros sitios, aunque todas las hermandades me dan muchísimas facilidades, pero como en casa, en ningún sitio.

Como clarinetista, la música también es parte importante de tu vida. ¿Crees que hay algo de la música, del ritmo o la armonía que trasladas a tu trabajo como vestidor, o son dos mundos completamente separados?

La música siempre tiene que ver en todo lo que está relacionado con el arte. Yo soy muy gráfico mentalmente y a la música siempre le pongo forma y esto es también un arte efímero, al que se le da forma con las manos y



Leandro, en la Parroquia de Nuestra Señora de la Granada, de la Puebla del Río, junto a la imagen de Ntra. Sra. de los Dolores, de la Hermandad Servita.

los tejidos. Yo suelo ponerme música clásica cuando visto a mi Virgen de los Dolores y creo que va todo en armonía y lo hace fluir un poco más. Es algo que va unido.

¿Hay algo de tu día a día en La Puebla que la gente del mundo cofrade de Sevilla no conoce y que te gustaría que supieran?

Por supuesto, todo no se sabe (risas). Mi trabajo solo consiste en plasmar una idea sobre una imagen con unos tejidos y lo que sí me gusta que se sepa es de donde vengo, cómo empecé y dónde empecé. Que es aquí, en mi casa, con la virgen de mi vida que es La Virgen de los Dolores.

Esta es la mayor devoción de tu corazón, háblanos un poquito de ella.

Un poquito no puedo hablarlos. Me llevaría aquí años hablando de la Virgen de los Dolores, porque es la que ocupa

la mayor parte de mi corazón, donde me he criado y donde espero terminar. Solo hay que mirar sus ojos (suspira), la boca entreabierta (se emociona) para volverse loco. No puedo decir nada que no sean piropos y halagos.

BLOQUE II. Camino a La Estrella- Actualidad y reflexión.

Caminamos por Triana, un barrio con una identidad cofrade muy marcada. ¿Crees que el oficio de vestidor está cambiando con las nuevas generaciones? ¿Hay presión por innovar o por mantener lo tradicional?

Las nuevas generaciones tienen hoy día una conciencia por mantener lo clásico e incluso por recuperar. Hablo de mí y de compañeros que vienen despuntando. Creo que hay una conciencia por mantener lo clásico y recuperar lo antiguo y la época de mayor esplendor de las imágenes. Por innovar creo que

no hay presión, pero sí por recuperar lo tradicional, recuperar medidas, proporciones y anchuras.

Eres un vestidor joven con mucha demanda. ¿Has sentido alguna vez que se te juzga de manera distinta por tu edad? ¿Te han cuestionado decisiones que quizás a otro vestidor con más años no le cuestionarían?

En ocasiones la edad ayuda a tomar una decisión o no. En algunas hermandades mi edad o juventud ha ayudado a tomar la decisión porque ven una proyección mayor a largo plazo. En cuanto al cuestionamiento, concretamente en La Estrella, el mensaje que yo le transmito a Carlos cuando quiere contar conmigo la hermandad, es que vuelve a ser La Valiente por tomar la decisión de contar con alguien joven y desconocido.

En los últimos años, las hermandades están siendo más visibles en redes

sociales y hay mucho debate sobre la 'espectacularización' de la Semana Santa. Como alguien que trabaja en la imagen de las Vírgenes, ¿dónde crees que está el límite entre mostrar y preservar?

El término medio en la vida no existe y menos en Sevilla. La "espectacularización" de la Semana Santa en sí es un arma de doble filo que sirve mucho para dar a conocer cada paso que dan las hermandades. Pero esa sobreexposición a veces es negativa, porque se enfría todo el sentido de lo profundo. ¿Qué pasa con esa mediatización? Pues que, aunque en el término medio está la virtud, sirve, en mi opinión, para que esta sobreexposición dé lugar a realizar obras como la saya que estrenó La Estrella en el 25º aniversario de la Coronación. Exponerse lleva a las hermandades a dar lo mejor de sí y a la vista está que se apuesta fuerte por la excelencia con los mejores bordadores, diseñadores, floristas, vestidores, bandas... Y creo que esa imagen que se expone constantemente no es más de lo que toca vivir ahora, ni mejor ni peor que las anteriores. Es como vivimos ahora. Esa exposición constante te empuja a tener que superarte siempre.

Estamos llegando a la capilla. Si pudieras cambiar algo del mundo cofrade actual, algo que crees que no funciona o que se hace por inercia, ¿qué sería?

Vuelvo un poco a la pregunta anterior. Quizás la masificación. Ahora, con las redes sociales, esta es la parte negativa de la sobreexposición quizás. Antes era más difícil enterarte de cuándo había un simple traslado y se resumía a la Junta de Gobierno, los portadores de las andas y poco más. Ahora es todo un acontecimiento, con bandas y todo. Como nos gusta hacer las cosas aquí. Y, ojo, creo que no es ni mejor ni peor a lo que se hacía antes, que era más sobrio



o más escueto. Buscamos la excelencia y dar lo mejor a nuestros titulares. Todo eso lleva a la masificación de todos los actos y ya no te digo las procesiones. Pero ¿dónde poner el límite?

BLOQUE III. Capilla de La Estrella- La Virgen.

Estamos, por fin, delante de María Santísima de La Estrella y cuatro años ya vistiéndola. ¿Te lo imaginabas? ¿Cómo fue ese primer contacto con la Hermandad de La Estrella?

Más que imaginármelo, lo llegas a soñar. Cuando empiezas en un campo aspiras a ser el mejor. Yo no me considero el mejor, ni mucho menos, pero el hecho de que cuenten contigo una hermandad como La Estrella es como el culmen de todo esto. De hecho, los mayores del pueblo, cuando llegaba alguien de fuera les decían si encontraban parecido a la Virgen de los Dolores con La Estrella o la Virgen de la Encarnación de San Benito. Y que a día de hoy esté vistiendo a las tres, para mí es un sueño cumplido. Por eso, cuan-

do la hermandad se pone por primera vez en contacto conmigo, yo no me lo creía. Creía que era una broma, porque ni sabía exactamente para lo que era. Se convocó una reunión y, tras muchos planetas alineados, se dan una serie de factores y circunstancias que permitieron llegar a un acuerdo, hasta que por fin pude reunirme con Carlos, nuestro Hermano Mayor, y fue de una alegría rotunda. Porque mi sueño se cumple.

¿Aprendes de Ella? ¿Qué te dice? ¿Ha cambiado tu forma de vestirla desde aquel primer año?

Si te digo la verdad, en cada cambio me dice algo y me enseña algo. Esta profesión es un continuo aprendizaje y una continua adaptación a las imágenes y, con el paso del tiempo, creo que me he adaptado a Ella, siempre basándome en Ella, que creo que es el mayor de los aciertos. Busco su época de máximo esplendor y pulirla y llevarla a su territorio y al mío, a una nueva etapa actual.

¿Qué tiene La Estrella que no tenga ninguna otra Virgen que vistes?



¡Vaya pregunta comprometida...! (risas). Solo hay que tener ojos en la cara para saber que ¡La Estrella es La Estrella!

Háblame de un momento, de estos cuatro años, en el que hayas dudado de alguna decisión que tomaste con Ella. Algo que te hiciera pensar: '¿lo habré hecho bien?'

Eso me lo pregunté en su primer cambio en el paso. Me dio el manto más guerra de la cuenta y tenía dudas de si gustaría o no. La respuesta fue de una satisfacción abrumadora por parte de todo el mundo. Ahí respiré. Era la primera Virgen que vestía en Sevilla, era La Estrella y me di cuenta de que había llegado mi momento.

Si dentro de veinte años sigues visitando a La Estrella, ¿cómo te gustaría que la hermandad y Triana recordaran esta etapa tuya con la Virgen?

Cuando comencé a vestir a la Virgen leía muchos comentarios del estilo "vuelve La Estrella de Garduño". A parte

de que para mí es un alago, es verdad que yo me inspiro en su pasado más brillante y en esa estela que dejaron los grandes maestros, Antonio y Pepe Garduño, que considero que es un acierto. A mí me gustaría que se me recordase por haber traído algo o pulido algo de ese estilo garduñesco. Aunque La Estrella tiene su propio estilo e identidad, ojalá se recuerde esa aportación mía, de Leandro, a La Estrella.

Si La Estrella pudiera elegir cómo salir un año, sin limitaciones de ningún tipo, ¿cómo crees que querría salir?

Creo que elegiría sin duda su buen pecho de encaje hasta la cintura con sus tres rosas. Su buen enmarque y toca de salida. Su manto de recogido y su buen plan de joyas. También creo que elegiría arriesgar y ser valiente, como es ella. Tomar algo nuevo, como son los tocados bordados que tan bien le sientan: bordados, lamé, tisú, paños de ojilla... Creo que sin duda me pediría alguna innovación de este tipo que a ella le va tan bien.

Hay un debate eterno en Triana sobre La Estrella: ¿Virgen de barrio o Virgen de ciudad? Tú que la vistes, ¿qué ves en Ella?

Sin duda de barrio.

¿Cuál es el mayor elogio y la mayor crítica que has recibido sobre tu trabajo con La Estrella?

Para las críticas ahí están las redes sociales (risas). Como mayor elogio, vuelvo a lo que he dicho antes, que me digan: 'vuelve La Estrella de Garduño'. Que a mí me comparen con mis referentes es el mayor elogio.

De todas las salidas que has vivido con Ella, ¿hay algún momento en la calle, alguna esquina, algún instante en que hayas pensado "así es como debe verse"?

Sí. La entrada en la catedral, en la ida del 25 aniversario de la Coronación.

El momento más bonito y más difícil.

La noche en la catedral. Fue el más bonito y el más difícil.







**Una saya
para la historia**

Francisco Carrera 'Paquili': “Lo que hemos hecho es algo que va a quedar para los anales”

M. PILAR ARINCÓN
Fotos: ALEJANDRO RUESGA

En las estrechas calles de la collación de San Isidoro, el tiempo avanza al ritmo de las agujas y los hilos. Visitamos el taller de Francisco Carrera Iglesias 'Paquili' para conversar con él de cofradías, artesanía y de la Estrella. Sedas, canutillos, dibujos, libros y reconocimientos acompañan a este maestro del bordado, que a base de puntadas se ha forjado un nombre en el mundo del arte sacro en nuestra ciudad y fuera de nuestras fronteras.

Paquili nos abre las puertas de su 'santuario' con una sonrisa. Las mesas donde descansan los trabajos en los que se encuentra inmerso el taller, muestran la laboriosa tarea llevada a cabo por los artesanos, donde el tiempo parece detenerse.

Iniciamos nuestra conversación centrándonos en el mundo del arte sacro, que ha dado un salto cualitativo y cuantitativo en las últimas décadas. Paquili recuerda que en los años 70 estuvo a punto de desaparecer el sector del arte sacro tal y como lo conocemos en la actualidad. La llegada de la democracia socializó las hermandades

y le dio un nuevo aire a las cofradías, creándose nuevas hermandades que precisaban de patrimonio. “Por aquel entonces, -expone nuestro entrevistado- quedaban sólo dos talleres de bordados, Carrasquilla y Elena Caro, porque el taller de Santa Isabel era el de un convento y también ya lo cerraron. Hoy fíjate la cantidad de talleres que tenemos”. Talleres que además de crecer en número, han crecido en excelencia. “Intentamos mantener esa excelencia, no sólo en la orfebrería, en el bordado...”, una calidad que debe reflejarse en todas las disciplinas artísticas”.

En la actualidad, las hermandades prestan una especial atención al patrimonio sacro, “hoy en día todas las hermandades tienen sus ajuares bordados para los altares, cuando años atrás los mantos eran lisos”. Paquili afirma que para mantener ese nivel de calidad y exigencia, y que las nuevas generaciones continúen con esta labor.

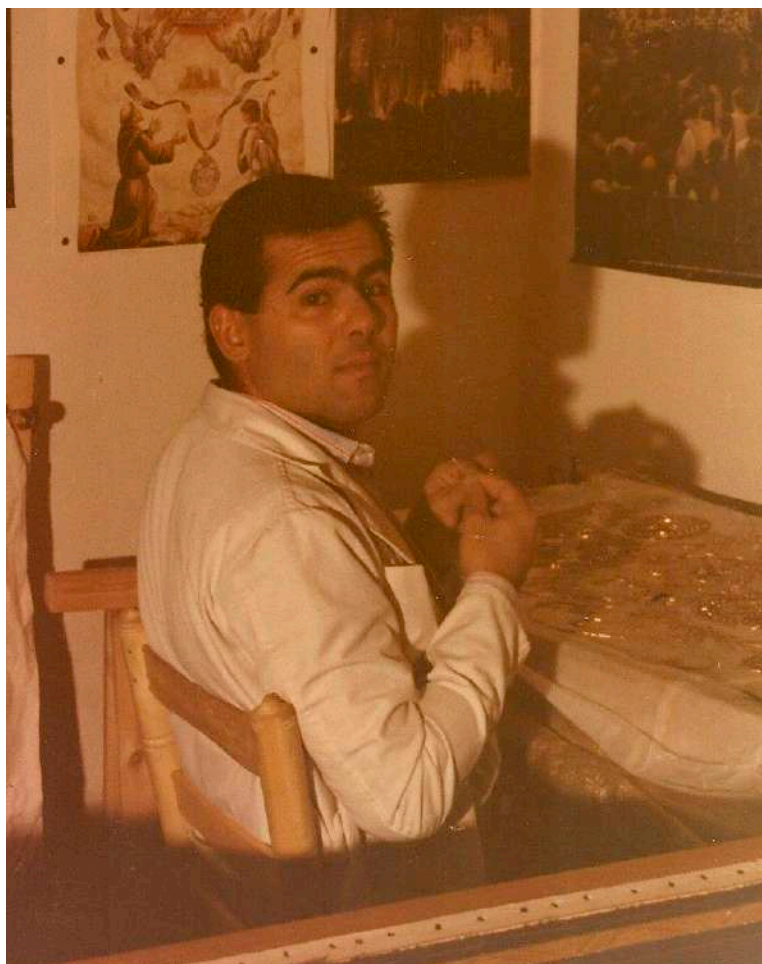
La devoción, centro de su labor

'Paquili' es un artista versátil. Cuando se le pregunta sobre qué fue primero, su vocación de vestidor o de bordador, echa la vista atrás a su infancia y adolescencia. “En la vida muchas ve-





Francisco Carrera 'Paquili' posa junto a la Virgen de los Dolores, del Cerro. En la imagen de abajo, un joven 'Paquili' en su taller de bordados.



ces te ves abocado a una situación, que debes solucionar y ayudar en la medida de tus posibilidades”.

Sus inicios podrían remontarse a una humilde y poco estructurada Hermandad del Cerro, con una nómina de apenas 60 hermanos. La Virgen de los Dolores, “centro” devocional del barrio, contaba con un escaso ajuar y los cambios de vestimenta, tan usuales en estos tiempos, se limitaban a dos veces en el año. Surgió en un joven Francisco el deseo aprender a bordar y hacerle las ropas a “la devoción de mi casa”, aumentando así el ajuar de la Virgen, pero sin pretensión alguna de dedicarse profesionalmente a ello. Paralelamente, el entonces vestidor de la Virgen de los Dolores, Emilio Apellido, es destinado a Madrid, por lo que delegó en Paquili la labor de estar “al cuidado durante el año, manteniendo el decoro, cambiándole las flores...”. Emilio cada vez venía menos a Sevilla y Paquili tuvo que hacerse cargo de vestir a la Virgen. “Jamás en la vida me planteé ser el vestidor. “A un chaval con catorce o quince años no le entra eso en mente”.

En 2025 cumplió 50 años vistiendo a su Virgen, “una etapa muy intensa, de mucho amor y de mucho descubrimiento y, sobre todo, de mucha devoción y también de mucha dedicación”. Considera que en el arte de vestir a las imágenes debe haber una parte devocional, “y esa unción debe transmitirse a la hora de vestir una imagen, creando una comunicación con ella”.

“La Estrella, la devoción de Triana”

Su relación con la Hermandad de la Estrella comenzó hace cuatro años, cuando se le solicitó buscar unos tejidos para vestir a las imágenes secundarias del paso de Ntro. Padre. Jesús de las Penas. Pero esta relación comenzó, realmente, mucho tiempo atrás, de la mano de Juan Jiménez Chocero, hermano de la Estrella y por aquel entonces secretario de la Hermandad del Cerro, cuando aún era Hermandad de Gloria.

“La Virgen de la Estrella es la devoción de Triana”, apunta. “Todos los sevillanos se encuentran vinculados a la Estrella por lo que representa”. Considera que ha sido una suerte extraordinaria entrar a formar parte de la Comisión Artística de nuestra corporación, por poder contribuir y poder ayudar a engrandecerla, para que continúe representando “la esencia de Triana en Sevilla”.

Recuperación de la saya blanca

A inicios de 2023, la Junta de Gobierno acuerda realizar una nueva saya blanca para enriquecer el ajuar de María



En la página anterior, la saya azul de la Virgen de la Estrella junto a la nueva saya blanca, que presenta el dibujo original de la primera. Arriba, imágenes secundarias del paso de misterio de Nuestro Padre Jesús de las Penas. Desde 2022, 'Paquili' se encarga de vestirlos.

Santísima de la Estrella, con motivo del 25 aniversario de su coronación canónica. Esta sería encargada a Francisco Carrera Iglesias 'Paquili', quien tomaría como modelo el diseño oficial de la saya de color blanco (ca.1890), que posee la Hermandad y que, años más tarde, fue pasada a terciopelo grana y, posteriormente, a terciopelo azul.

En un primer momento se estudió intervenir en la saya azul, pero tras ser sometida a un exhaustivo estudio por parte de Francisco Javier Sánchez de los Reyes, Concepción Moreno Galindo y Andrés Luque Teruel, en el que se determinó el estado en el que se encontraba, el material en el que estaba confeccionada (tisú, pana blanca, terciopelo o seda) así como el dibujo

de los bordados que presentaba en un primer momento, se determinó la confección de una nueva saya que reprodujese el dibujo original de la saya de Juan Manuel Rodríguez Ojeda.

La Hermandad recupera así parte de su historia, su identidad, su idiosincrasia'. "He tenido la gran suerte de reproducirla- junto a Sánchez de los Reyes- comenta el bordador al preguntarle por esta obra-. Hemos reproducido los mismos puntos con las mismas técnicas que tenía originalmente, porque hemos podido sacar el diseño del dibujo de las fotografías". Esta saya es una pieza fundamental en la historia de la Hermandad de la Estrella, "porque tenemos que entender que todo el patrimonio de la herman-

dad hasta el palio de Garduño era de corte juanmanuelino".

De este trabajo, Paquili destaca el uso de un tejido que diese la sensación de tejido antiguo pero sin serlo, buscando así un terciopelo chafado "que dé esa parte romántica, que la retrotrae en el tiempo, pero que la pone de actualidad". Asimismo, esta saya presentaba una particularidad: el cingulo, que en este caso estaba realizado en pasamanería. Para llevarlo a cabo, "se ha extrapolado la pasamanería al concepto de bordado, ya que formaba parte de la identidad de la propia saya". Orgulloso y satisfecho del trabajo realizado, el bordador afirma que "lo que hemos hecho es algo que va a quedar para los anales".



**Lucía
Torres Pinelo**



Busco que mi obra gire en torno al sentimiento de la nostalgia, centrándome en su relación con los entornos y paisajes que nos rodean y en como esta sensación crea conexiones entre los individuos y los paisajes que habitan. El arte sacro, por su parte, ocupa un lugar importante dentro de mi producción pictórica. También, a través de la pintura sacra, trato de tomar a la nostalgia y el recuerdo como elemento conductor de mis obras.

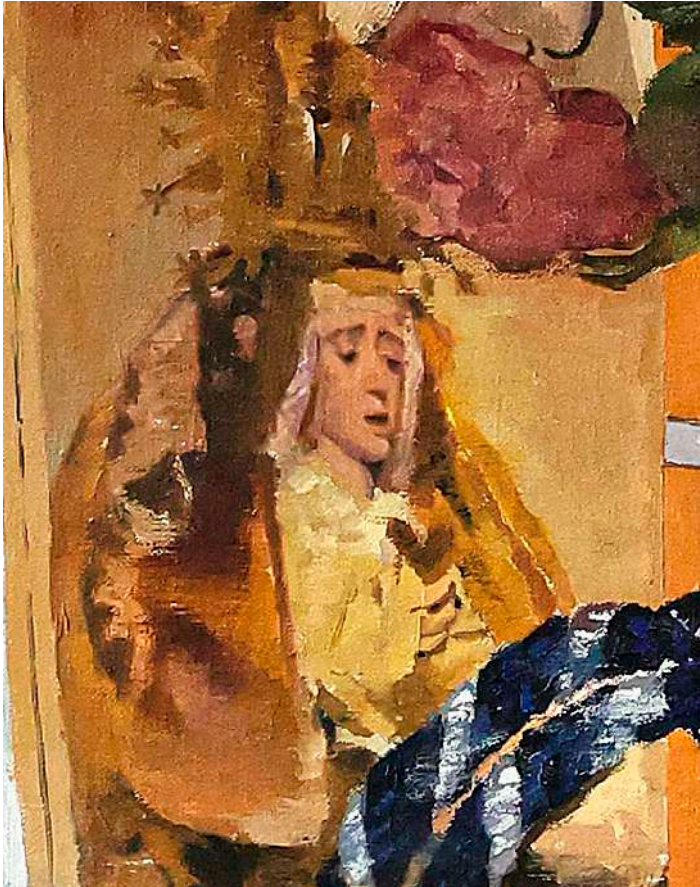
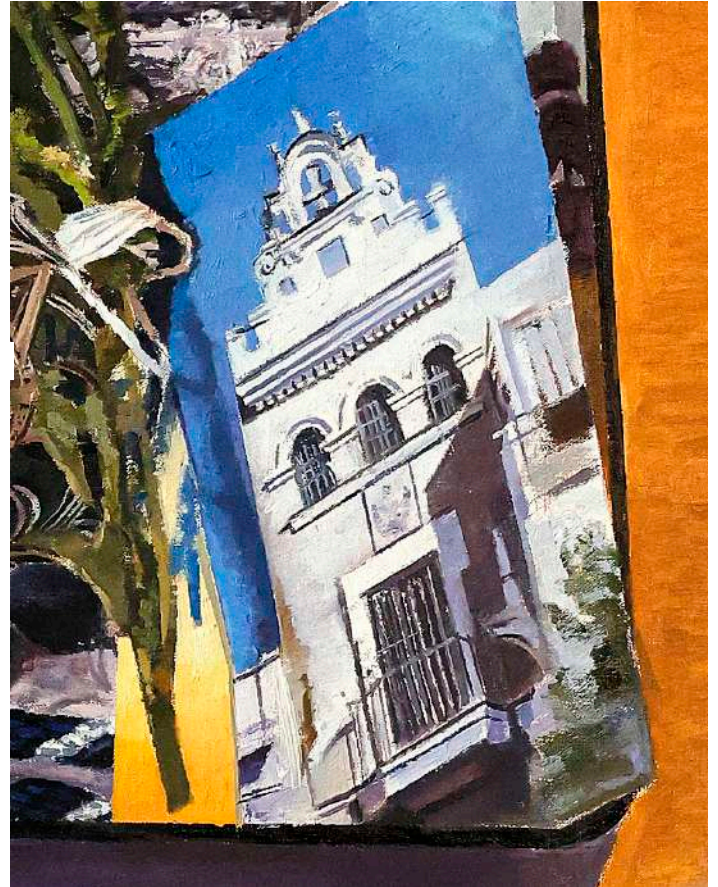
Fotos: ALEJANDRO RUESGA

Lucía Torres Pinelo (Sevilla, 2002) es graduada en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla (2024). Asimismo, se especializó en Comunicación y Marketing de Moda, obteniendo el mejor expediente de la promoción de 2025 del máster de la Cámara de Comercio de Sevilla.

Con solo 20 años expone en el Hospital de la Caridad de Guadix (Granada) en la muestra del Cartel del Jueves Santo. En 2023 participa en la exposición 'La mirada oblicua', en Montellano (Sevilla). Un año después, expone

en la muestra de los finalistas a 'Artistas Emergentes 2024' de la Fundación Valentín de Madariaga. El pasado año formó parte de la exposición colectiva con motivo del 52º concurso internacional de Pintura de Paisajes, en el Museo de Alcalá de Guadaira (Sevilla). Del mismo modo, en Mucar Carmelitas, en Granada, expuso en la muestra 'La Cañilla, 100 años de Realejo', y en el Centro Cultural Convento del Corpus Christi, de El Viso del Alcor, dentro del Certamen Nacional de Pintura 'Juan Roldán'.

La autora de la portada de la revista 'Estrella' 2026 fue galardonada el pasado año con el primer accésit en el premio de pintura 'Ateneo de Sevilla' y obtuvo el primer premio del XXII Certamen de Pintura 'Alfonso Grosso', de Sevilla. En cuanto a cartelería cofrade, ha realizado el cartel de las Glorias de Chiclana (Cádiz), en 2025. Este año ha realizado el cartel de los Lunes del Albillo, de la Hermandad de Ntra. Sra. de la Esperanza, de Cumbres Mayores (Huelva) y el cartel del Jueves Santo de la Hermandad del Silencio, de Almería.





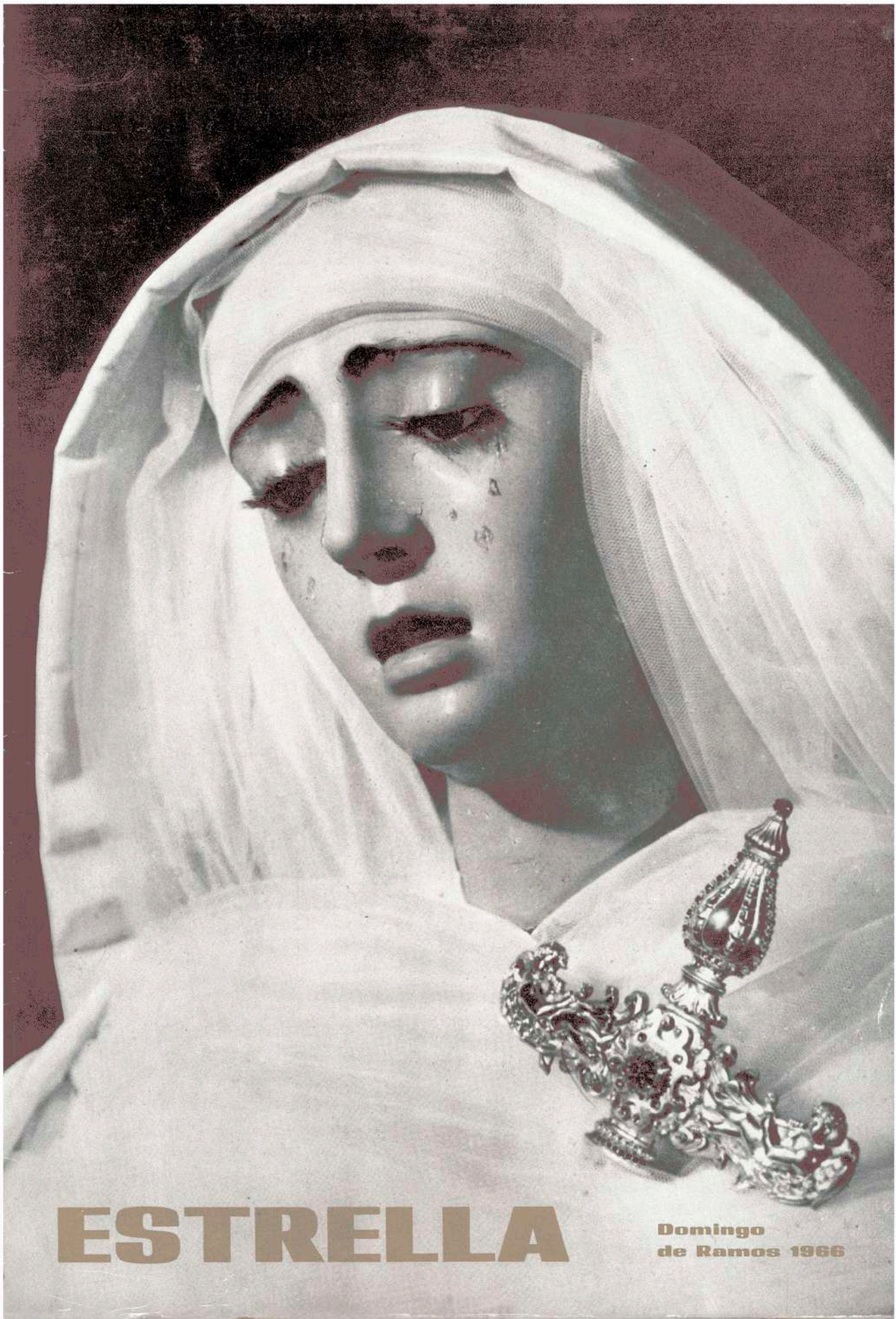
Esta obra, en palabras de su autora, pretende ser una reflexión pictórica sobre lo que piensa que es la Semana Santa y la Cuaresma.

“Lo que vemos es una caja abierta llena de elementos pertenecientes a la Hermandad de la Estrella, como pueden ser estampas de la Virgen, una fotografía antigua del Cristo cuando todavía salía de San Jacinto, una fotografía de la capilla actual, el escudo, la medalla.. Y estos elementos, junto con otros de índole más personal, representan lo que yo siento que es la Semana Santa, y es que considero que es una tradición popular, por supuesto, pero con un carácter arraigado en lo personal y en lo familiar. Al final, encontramos elementos que, por supuesto, son pertenecientes al universo de las estrellas, pero que también forman parte de lo que es la Semana Santa en general. Al final, siento que es una fiesta que va más allá de lo cultural o lo folclórico, y acaba teniendo una dimensión personal, y es que cada persona vive su Semana Santa, cada persona crea recuerdos, vivencias y tradiciones personales en torno a una fiesta que siento que baila entre lo religioso y lo popular”.

“Al final, siento que la Semana Santa acaba siendo un collage de formas de sentir, de sentimiento de miles y miles de personas que la forman cada año, y que con el paso del tiempo van llenando esa caja de más y más recuerdos que acaban dando forma a esta fiesta. La idea nace porque, personalmente, soy una persona muy propensa a la nostalgia, y es un sentimiento muy presente en mi obra, casi que protagonista. Entonces, la idea nace de ahí, de ese sentimiento.



Yo lo que quiero evocar con esta obra es la nostalgia, la nostalgia por la Semana Santa, que pienso que son dos cosas que van de la mano, y al final he cogido como elemento para representar esto una caja que yo siento que todos los cofrades tenemos en casa, o sea, todos en casa tenemos una caja, un rincón de un armario, un cajón donde guardamos nuestra Semana Santa y donde vamos almacenando esos recuerdos que la forman año tras año.



ESTRELLA

**Domingo
de Ramos 1966**

Revista 'Estrella', la pionera

MIGUEL ÁNGEL MORENO, PERIODISTA

Hemos sobrepasado el primer cuarto del siglo XXI. La comunicación de las hermandades, al igual que la de la sociedad, ha evolucionado a pasos agigantados en estos últimos veinticinco años. La era de la digitalización da paso a la de la Inteligencia Artificial. Las redes sociales nos comunican y, a la vez, nos aíslan. El papel queda como algo vetusto, antiguo, desfasado. Pero hubo un momento en que el papel era necesario. Nos informábamos a través de él. El 'parte' en la radio o las noticias de la única televisión que había en España eran lo único audiovisual. Por eso el papel era primordial, tenía perdurabilidad.

Hacemos un ejercicio retrospectivo y nos trasladamos a 1965. La Iglesia de Sevilla había promocionado las Misiones y decenas de imágenes devocionales tomaron las calles y emprendieron un camino hacia los barrios más alejados. En la Estrella, acababa de comenzar el mandato de José Luna Gázquez para el trienio 65-68. En el seno de esa junta de gobierno

se gesta la pionera de las publicaciones de hermandades a modo de revista o anuario, con un sencillo pero rotundo nombre: 'Estrella'.

En 1966, hace sesenta años, veía la luz la primera revista 'Estrella'. Tenía 52 páginas, todas en blanco y negro. De portada, una foto de primer plano de la Virgen vestida de hebrea. De contraportada, otra foto, ahora del paso del Señor de las Penas recién salido de San Jacinto en la esquina de Pagés del Corro. Y en medio, un derroche de imaginación y de firmas de primera línea.

En ese primer número encontramos, entre otros, los versos a la Estrella de Juan Sierra; un artículo de Manuel Ferrand, publicado en ABC en 1960; un reportaje a la Estrella de Antonio Rodríguez Buzón; palabras de Juan Delgado Alba; o un poema de Manuel Lozano.

Impregnada de periodismo, no en vano en ella estaba José María Gómez, quien fue maestro para muchos periodistas sevillanos en el último cuarto del siglo pasado, repasaba

la vida de la hermandad en los años sesenta con el Álbum Gráfico. Se reflejaba la intensa vida de la entonces recién estrenada Casa de Hermandad, hoy Capilla, con el cine club infantil o el campeonato de España de ajedrez, celebrado en sus instalaciones.

Eran tiempos postconciliares y el decreto de Palacio marcaba la hoja de ruta de las hermandades, donde había que integrar más al seglar en la vida de la Iglesia y, por supuesto, había un artículo completo dedicado al mismo.

Como adelantada a su tiempo, en la revista 'Estrella' se recogen temas de actualidad que hoy mismo dan que hablar o que glosarían reportajes. Entrevistas a costaleros asalariados o cómo viven los niños la cofradía, eran dos de los reportajes destacados.

'Estrella', revista que fue fugaz pero que sembró una semilla en la comunicación de las hermandades. Ahora, desde 2011, la revista 'Estrella' se espera por todos los hermanos en Cuaresma y es uno de los referentes periodísticos y artísticos de las corporaciones sevillanas.

*Si os lo digo, no lo vais a creer;
y si os pregunto, no me vais
a responder. Pero, desde ahora,
el Hijo del hombre estará sentado
a la derecha del poder de Dios.*

Lucas 22, 67-69



*Una gran señal apareció
en el cielo: una mujer
vestida del sol,
con la luna bajo sus pies
y una corona de doce
estrellas en la cabeza.*

Apocalipsis 12, 1



Seré tu reliquia

*Pero mi corazón nunca ha sido mío,
Yo siempre lo doy.
Coge un trozo de mí
quédatelo pa' cuando no esté,
seré tu reliquia.*

Letra de «Reliquia» (Rosalía)

JESÚS GARCÍA

Fotos: A. RUESGA FONTELO

El amor y la devoción a nuestros titulares se manifiesta de muchas formas. Todo hermano y devoto de nuestra hermandad tiene una historia y una vivencia con Ellos. En algunas ocasiones, ese amor se materializa desde las ofrendas florales más sencillas y espontáneas hasta ampliaciones patrimoniales, que serán las protagonistas de este artículo. Sin embargo, siempre es conveniente destacar los estrenos patrimoniales desde su prisma devocional.

Cada una de las donaciones que reciben nuestros titulares nace desde ese amor y de esas historias anónimas de devoción. Agradecimientos, peticiones, promesas... que se transforman en regalos que amplían el extenso y rico patrimonio de la hermandad, realizando a nuestros titulares y convirtiéndose en una reliquia, un recuerdo. En este artículo, vamos a destacar algunos de los estrenos de 2025, intentando que no sea solo un listado, sino también una descripción didáctica para poner en valor el patrimonio estrenado. Cabe mencionar que se tratarán las donaciones ya estrenadas, pues durante el año se han recibido otras donaciones que aún no han sido estrenadas.

En enero, María Santísima de la Estrella estrenó un fajín donado por la familia del General Mezquita. Dicho fajín se ofrendó a la Virgen por el XXV aniversario de su Coronación Canónica. En el marco del aniversario, el Grupo Joven, con un importante esfuerzo, adquirió unos bordados datados del siglo XVIII para confeccionar una saya para la Santísima Virgen. El taller granadino de bordados José Manuel Martínez Hurtado fue el encargado de adaptar los bordados a una saya para la Virgen. Para ello, restauró, pasó y añadió bordados de nueva ejecución, del



Saya obsequio del Grupo Joven por el 25º Aniversario de la coronación canónica de M^a Stma. de la Estrella.





Fajín de raso de seda bordado en sedas de colores; fajín confeccionado a partir de un talit de Tierra Santa; potencias de plata sobredorada del siglo XIX; broche-colgante art decó y concha de bolillos de oro.

mismo estilo, optimizando sus proporciones a la imagen. El resultado es una bellísima saya púrpura, con los bordados más antiguos que posee la hermandad, de un diseño que se integra perfectamente con los bordados románticos de la hermandad.

Esta saya fue estrenada para la Función Principal de Instituto. Para dicho acto, la Santísima Virgen también estrenó un fajín de raso de seda bordado en sedas de colores. El fajín se elaboró a partir de un antiguo conopeo adquirido a un anticuario francés y que recuerda al que portaba la Santísima Virgen a principios del siglo XX. Los bordados son de gran mérito técnico, al incluir relleno que dota de relieve a las sedas y con degradados sutiles que acercan el bordado a un efecto pictórico. El fajín fue donado por NHD Alfonso Rodríguez y otro hermano. Para el cambio de hebrea en Navidad, estrenaba otro fajín, en este caso, confeccionado a partir de un talit traído desde Tierra Santa por unos devotos.

NHD Fermín Lazpiur, historiador del arte y experto en platería del siglo XIX, identificó unas potencias de plata sobredorada del siglo XIX, atribuibles a los hermanos Miguel y Manuel Palomino López, en un anticuario local. Con objeto de enriquecer el ajuar de Nuestro Padre Jesús de las Penas, fueron adquiridas por un grupo de hermanos y devotos. Las potencias, de diseño sencillo, fueron un modelo muy reproducido durante el siglo XIX. Fueron restauradas por el orfebre Jesús Iglesias, quien donó el trabajo. Actualmente, son las potencias más antiguas que posee nuestro titular, siendo la estrella el elemento más contundente de su diseño.

Durante el besamanos de María Santísima de la Estrella, estrenó un broche-colgante art decó de oro blanco, brillantes de talla antigua y rubíes en talla carré. Una elegante pieza de joyería que viene a enriquecer el importante joyero de nuestra Santísima Virgen, integrándose con las joyas más ricas que posee nuestra titular. En cuanto a joyas, también estrenó unas mariposas de filigrana de plata, donadas por Francisco Brenes, Antonio González y otro hermano. La mariposa se asocia con la resurrección, la transformación y es un elemento recurrente en el camarín de la Santísima Virgen.

En cuanto a encajes, la Santísima Virgen estrenó un encaje de tambor, un tipo de encaje de tul bordado en cadeneta, durante la Función Principal de Instituto. Probablemente, fuese una falda de vestido



De arriba a abajo, de izquierda a derecha, encaje de tambor, encaje de bruseles, encaje de punto de aguja, encaje de aplicación de Inglaterra, pañuelo de aplicación de Bruselas y peinador.

en su origen. También, estrenó un encaje de Bruselas para el cambio de Pascua de Resurrección. Estos encajes se realizaban a mano, ejecutando el dibujo a bolillos con finos hilos que después se insertaban en un tul. Una técnica diferente al encaje de punto de aguja estrenado en el cambio de junio, donde el encaje se realiza bordando los motivos manualmente, al tiempo que se confecciona el tul.

También estrenó en septiembre un encaje de aplicación de Inglaterra, de similar ejecución que el encaje de Bruselas, aunque sus dibujos suelen ser menos definidos con alguna inserción de bordados en punto de aguja.

Para el cambio de luto, estrenó un elegante y fino peinador de encaje

de Bruselas. Este tipo de ornamento es una evolución del chal, con menores dimensiones, en forma triangular. Complementando el peinador, estrenaba también un encaje de Bruselas. Por último, para la festividad de la Inmaculada Concepción, estrenó una concha de bolillos de oro, adquirida en Francia, que para la ocasión se preparó como toca de sobremanto. Todos estos encajes fueron donados por diferentes hermanos; rezos que acarician el bello rostro de nuestra Estrella.

Para finalizar, hay que destacar el manto estrenado por la Santísima Virgen en septiembre. Este manto utiliza elementos del traje de luces donado por Andrés Roca Rey, a juego con la saya rosa que donó para el 25º

Aniversario de la Coronación Canónica. Diseñado por Ismael Martínez Lunar y realizado en el taller de Mariano Martín Santoja, fue confeccionado sobre soporte azul, igual que el traje que portaba Roca Rey en su salida por la Puerta del Príncipe en abril de 2023, tras encomendarse a María Santísima de la Estrella.

Todos estos estrenos ya forman parte del patrimonio devocional y material de la Hermandad, como testigos de la devoción hacia nuestros Titulares, y son fruto de la generosidad de hermanos y devotos que se esfuerzan por acrecentar un patrimonio que es de todos, que debemos custodiar, enriquecer y conservar para las generaciones futuras.



El pregonero valiente

FRAN LÓPEZ DE PAZ
Fotos: A. RUESGA FONTELO

José Antonio Rodríguez es un hombre inquieto. Hace años, en tiempos de anotar las cosas en el móvil o en los calendarios virtuales, José Antonio se apuntaba las tareas mensuales en un folio doblado al que previamente le había hecho con bolígrafo las casillas de los días. Ese folio siempre lo levaba abultando su cartera. Si hubiera seguido con esta manera de organizarse, ahora, con la actividad profesional que desarrolla y su agenda personal, ese folio se habría tenido que multiplicar por dos. Y ahora de pregonero lo mismo por cuatro.

El día a día de este periodista está en la carretera. Trabaja en el equipo del Presidente de la Junta de Andalucía y por ello el ámbito de su quehacer es la región. Por eso parte del pregón se ha escrito en su portátil en ese trasiego diario de ir y venir. Tiene siempre la maleta preparada y el ordenador a punto porque nunca sabe si ese día va a estar por Triana o se va a salir de viaje. Nació en la Ronda. Con 9 meses su familia se fue a Gines pero el corazón siempre lo ha tenido en el barrio, en la tierra de su abuela Conchita la practicante que hoy hubiera sido toda una revolución en la sanidad. Eran tiempos de la postguerra en los que, para ganarse unas perras, esta mujer de la calle Pureza que se encargaba de limpiar las barandas de la nave central de la Parroquia de Santa Ana aprendió a poner inyecciones ensayando en las pechugas de pollo para después, ya ducha en ese cometido, recorrer a diario las casas donde

hubiera que pinchar. De su abuela precisamente heredó el pregonero el espíritu inquieto. Y también la valentía porque desde joven no le ha huido a ningún riesgo. No huyó cuando se tuvo que poner delante de una cámara sin tener apenas 20 años, ni cuando afrontó problemas de salud. "No hay nada que no se pueda hacer con una sonrisa" es la frase que aparece en su estado de *Whatsapp*. También es esta su filosofía de vida.

Pero en ese vínculo no es ajena la herencia familiar. "Mi relación también viene del recuerdo que siempre he escuchado en casa de mi abuela de su hermano, de Ramón Jiménez Tenor que era conocido como el poeta de La Estrella. Yo no lo conocí porque cuando nació él había fallecido, pero por los testimonios de mi abuela y también por los de su hijo el flamencólogo Emilio Jiménez supe que Ramón, que mi tío Ramón, era una magnífica persona y que estaba enamorado de la

entonces Estrella de San Jacinto. Yo he leído algunos de sus poemas y me parecen maravillosos. También él supone una fuente de inspiración. Una pena que en su día no diera el pregón. Pero bueno, aquellos eran otros tiempos".

José Antonio vive desde hace años muy cerca de la hermandad. Como hermano y como escritor ha participado en las dos ceremonias que se organizaron por dos aniversarios. En la gala del 450 del Teatro Lope de Vega proyectó un trabajo audiovisual "Amanecer en Domingo" tan emotivo que el público no dejó de aplaudir a su terminación. Ese fue el momento en el que dijo "amenazo con hacerme hermano" "Yo me apunté con Manuel Domínguez del Barco. Fue un momento en el que tuve mucha relación con él por mi trabajo en la televisión, hicimos varios reportajes y él conoció la cercanía de mi familia con la hermandad. Estuve en la gala del Lope de Vega. Entonces, por estas



Jose Antonio con sus padres y hermanos delante de María Santísima de La Estrella.

circunstancias, y también por mis amigos y por Mari Carmen Martin, una especie de cordón umbilical que me conectó con la hermandad y a la que quiero mucho, me dice hermano después 2010 que es cuando se celebró el 450 aniversario". Pero hubo otra persona que le descubrió los tesoros sentimentales que se guardan en ese rincón de la calle San Jacinto. José Sánchez Dubé. "Creo que Pepe es el inventor de la semana Santa contemporánea. Su trabajo en el Consejo en los años 60 y 70 fue fundamental para casar las cofradías con el espíritu del postconcilio Vaticano II que muchos lugares transformaron y no para mejorar la Semana Santa. Él fue el que dotó de coherencia el funcionamiento del

Consejo de Cofradías y también el que consiguió la estabilidad económica de las hermandades que fue la base para el posterior auge de la semana Santa. Con Pepe estuve muchos días, hice con él reportajes y le cogí mucho cariño porque era una persona entrañable".

Pero José Antonio fue el ideólogo de uno de los gestos más bonitos que nunca fue secreto y que forma ya parte de los momentos entrañables de conexión entre el devoto y su imagen. "Cuando terminó la restauración de la Virgen, la imagen iba a ser trasladada desde las instalaciones de IAPH en la isla de la Cartuja a la capilla. En esos momentos Sánchez Dubé estaba ingresado en el Hospital Virgen del Rocío. Pensando en él, se me ocurrió comentar algo que después le tras-

ladaron al hermano mayor, Manuel Domínguez del Barco. Pensé que un gesto bonito sería que la Virgen fuera a visitar, a pasar cerca de un hombre enfermo para el que la Estrella lo ha sido todo. El hermano mayor lo acogió muy bien. Entonces el transporte de regreso de la Virgen, en lugar de cruzar la isla de la Cartuja y llegar a Triana directamente dio una vuelta, se metió por el Paseo Colón y el paseo de las Delicias hasta llegar a la calle Manuel Siurot donde se encuentra el Hospital y pasar frente al hospital. En ese momento alguien en la habitación le dijo a Pepe, me imagino que un familiar, que la virgen estaba ahí abajo. Pocos días después los dos se encontrarían ya en el cielo."

El pregonero es de la Esperanza de Triana, sale de costalero bajo el Cristo de las Tres Caídas y desde joven pertenece a la hermandad del Dulce Nombre. Es curioso, cada uno de los tres hermanos tiene devociones diferentes. Su hermano mayor, Rafa es de Los Gitanos, de Las Aguas, de Montserrat. Y el pequeño Miguel Ángel es del Cachorro. La designación le cogió en Gines, en casa de sus padres. Era el 3 de octubre. "Ese viernes sabía que se iba a elegir el pregonero; tenía más o menos claro que era por la tarde y a mí me había llegado más que nunca el runrrun de que esta vez sí podía ser el elegido. Eso nunca se sabe porque durante muchos años he estado ahí en la pool y resulta que al final sale otro. Con eso siempre se cuenta aunque el año pasado yo vi que la ola era más grande. Ante esa posibilidad lo que hice ese viernes fue subir a Gines a almorzar con mis padres. Allí pasé la tarde y a eso de las 5:30 fue cuando recibo la llamada de Paco Vélez. Yo ya sabía para lo que era. Paco me dice que me tiene que hacer un encargo. Yo estaba loco de contento en ese instante pero quise que también participaran mis

padres de esa inmensa alegría. Entonces le dije a Paco que lo repitiera ya con el teléfono en manos libres y el grito de alegría que dio allí mi madre, eso no se me olvidará nunca. Nada más que por este instante, por estos momentos vale la pena que te nombren pregonero de la Semana Santa de Sevilla. Porque yo no sé si esto me ha cogido muy joven o con la edad justa, pero lo mejor es que me ha cogido en un momento que voy a compartirlo con mis padres. Y eso no siempre suele pasar.”

El pregón está ya en la fase final. José Antonio está tranquilo. Lo mismo el Domingo de Pasión, muchos hermanos de la Estrella ven en su aspecto un detalle que lo van a vincular con la hermandad. Pero lo que ya lo tiene conectado de por vida con la Virgen es su condición. Estrella valiente. Pregonero valiente.



Los pregoneros de la Estrella



Hace 60 años se publicó en la primera revista *Estrella* una fotografía que ha marcado una costumbre. Era de 1963. Ese año el hermano mayor Pepe Luna le entregó al pregonero una foto enmarcada con las manos de la Virgen, una de las primeras dolorosas que las vio reflejadas en estampitas que después se repartían. Aquel momento fue captado y difundido por TVE que desplazó a Sevilla a Jesús Álvarez, su presentador estrella y pionero de los Telediarios. Las manos de la Virgen comenzaron a ser un vínculo con el pregón. Pero después, además de las manos vino la palabra. El primer pregonero hermano fue José Sánchez Dubé, Pepe el de la Estrella, como era conocido en ámbitos cofradieros. Él inauguró en 1970 los pregones en el Lope de Vega y además lo hizo eligiendo la “marcha prestada”, *Estrella Sublime* que sonó al comienzo del acto. Tuvieron que pasar 40 años para encontrarnos con otro hermano ante el atril, en este caso del Maestranza. Fue Antonio García Barbeito. La Estrella fue la única imagen que Antonio mencionó en un pregón, uno de los de mayor calidad que hemos escuchado en toda la historia.

Seis décadas de juventud, fe y Estrella

Historia y evolución del Grupo Joven de la Estrella, más de medio siglo caminando juntos

DAVID MÁRQUEZ RAMOS

Hablar del Grupo Joven de la Hermandad de la Estrella de Triana es hablar de sesenta años de historia viva, de generaciones que han crecido bajo el amparo de una devoción centenaria y de una juventud que ha sabido mantener encendida la llama de la fe, la convivencia y el compromiso cristiano en el corazón del barrio de Triana. Conmemorar estos sesenta años no es únicamente mirar al pasado con nostalgia, sino reconocer un legado que ha sabido adaptarse a los tiempos sin perder su esencia, manteniendo siempre como faro a Nuestra Señora de la Estrella y al Santísimo Cristo de las Penas.

Desde sus humildes orígenes hasta la consolidación actual como una pieza clave dentro de la vida de la Hermandad, el Grupo Joven ha sido escuela de fe, de amistad y de responsabilidad. Ha sido semillero de hermanos comprometidos, cantera de futuros oficiales y, sobre todo, un espacio donde la juventud trianera ha encontrado un lugar para crecer humana y espiritualmente.

Este artículo pretende hacer un recorrido por la evolución del Grupo Joven, poniendo en valor a sus fundadores, las distintas etapas vividas, todas las generaciones que día a día han pasado por nuestra casa, creando y haciendo hermandad. Desde aquellos jóvenes que soñaron un día en crear este gru-

po partiendo de algo tan básico como la ilusión de darle a la hermandad un valor añadido que hasta fecha nunca antes existió, hasta la transformación constante que ha permitido llegar a nuestros días con una juventud viva, participativa y profundamente vinculada a su Hermandad..

Los orígenes: una ilusión compartida

Los finales de los años sesenta y la década de los setenta, fue un periodo de profundos cambios sociales y culturales en España. En ese contexto, también las hermandades comenzaron a reflexionar sobre la necesidad de integrar de manera más activa a los jóvenes en la vida corporativa. En la Hermandad de la Estrella de Triana, esta inquietud en-

contró eco en un grupo de hermanos que entendieron que el futuro de la corporación pasaba, necesariamente, por ofrecer a los más jóvenes un espacio propio.

Los fundadores del Grupo Joven fueron hermanos comprometidos, muchos de ellos en la veintena, que habían crecido en el seno de la Hermandad y sentían la necesidad de crear un lugar donde la juventud pudiera formarse, convivir y participar activamente en la vida cofrade. No se trataba sólo de preparar a los jóvenes para el futuro, sino de hacerlos protagonistas del presente.

En sus primeros años, el Grupo Joven carecía de una estructura formal tal y como la entendemos hoy. Las reuniones se celebraban de manera sencilla,

A B C. N.º 19.583. VIERNES 10 DE JUNIO DE 1966. EDICION DE ANDALUCIA. PAGINA 45.

JORNADAS NACIONALES SOBRE DIALOGO CRISTIANO

Comienzan hoy en la Casa de Fies...

ZONA

VIDA ACADÉMICA

A B C. N.º 19.583. VIERNES 10 DE JUNIO DE 1966. EDICION DE ANDALUCIA. PAGINA 45.

estudiar el tema «Diálogo cristiano». La sesión de apertura será presidida por el cardenal arzobispo, doctor Juan Montreal.

Junta auxiliar de la Hermandad de la Estrella

La Hermandad de Nuestra Señora de las Penas y María Santísima de la Estrella, bajo el patrocinio de su Junta de gobierno, ha designado una Junta auxiliar, compuesta exclusivamente de jóvenes cofrades, al objeto de cooperar estrechamente en las tareas de aquella y disponerlos, mediante una vida sólida de formación y actividad, a asegurar la continuidad de la propia corporación.

La citada Junta ha quedado formada de la siguiente forma: presidente, don José García Gil; vicepresidente, don Juan Cembrano Costa; secretario, don Ramón Sánchez Núñez; vicesecretario, don Manuel Ferrer Campoy; vocales: don Ricardo Lázaro Montero, don Eugenio Guijo Lozano, don Manuel Rodríguez Olivero, don Antonio Fagundo Rebolledo, don José Castro Díaz, don Manuel Ruesga Bono, don Antonio Pérez Cubillana, don Juan Domínguez Álvarez, don Antonio Cerezo Pérez, don Manuel Estela Pérez, don Carlos Malaver Aguilán, don Antonio Fernández Álvarez y don Francisco León Gómez.

Esta Junta ha sido elegida después de una importante asamblea, convocada por la propia hermandad, cuyas tareas han comenzado inmediatamente. Las actividades de las propias de orden interior, abarcan otras de tipo cultural, como cine y teatro-club, biblioteca pública, deportes, etcétera.

Inauguración de la Escuela de Formación Profesional

Huelva 9. El obispo de Huelva, don José María García, presidido esta tarde, en la catedral, la ceremonia de bendición de una capilla y las instalaciones de la Escuela Profesional de la Sagrada Familia de Madrid se desplazó el día de la Comparsa Española, señor De Torres Espinosa a provincial de los jesuitas.

El prelado onubense ofició la concelebración en la nueva escuela, procediendo a su bendición. La ceremonia religiosa, a la que asistieron autoridades locales y altos mandos de la provincia y superior de Jesús, así como el prelado de la familia.

El prelado onubense ofició la concelebración en la nueva escuela, procediendo a su bendición. La ceremonia religiosa, a la que asistieron autoridades locales y altos mandos de la provincia y superior de Jesús, así como el prelado de la familia.

Santos de hoy.—Margarita, Crispulo, Restituto, A. Jubileo circular.—Hoy, Corpus Christi.

Santos de mañana.—Bernabé, Félix, Fortunato, Remberto.

Adoración nocturna.—Iglesia de San Herenegildo. Turno para hoy: Virgen del Pilar. Cofradía Servita de Nuestra Señora de los Dolores.—Celebrará hoy viernes, a las nueve, su corona dolorosa en honor de sus amantísimas titulares, sita en la calle Santa Paula, inmediata a San Marcos.

sesión de apertura será presidida por el cardenal arzobispo, doctor Juan Montreal.

Junta auxiliar de la Hermandad de la Estrella

La Hermandad de Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella, bajo el patrocinio de su Junta de gobierno, ha designado una Junta auxiliar, compuesta exclusivamente de jóvenes cofrades, al objeto de cooperar estrechamente en las tareas de aquella y disponerlos, mediante una vida sólida de formación y actividad, a asegurar la continuidad de la propia corporación.

La citada Junta ha quedado formada de la siguiente forma: presidente, don José García Gil; vicepresidente, don Juan Cembrano Costa; secretario, don Ramón Sánchez Núñez; vicesecretario, don Manuel Ferrer Campoy; vocales: don Ricardo Lázaro Montero, don Eugenio Guijo Lozano, don Manuel Rodríguez Olivero, don Antonio Fagundo Rebolledo, don José Castro Díaz, don Manuel Ruesga Bono, don Antonio Zamora Decana, don Javier Rodríguez Olivero, don Antonio Pérez Cubillana, don Joaquín Sigies, don Juan Domínguez Álvarez, don Antonio Cerezo Pérez, don Manuel Estela Pérez, don Carlos Malaver Aguilán, don Antonio Fernández Álvarez y don Francisco León Gómez.

Esta Junta ha sido elegida después de una importante asamblea, convocada por la propia hermandad, cuyas tareas han comenzado inmediatamente. Las actividades, independientes de las propias de orden interior, abarcan otras de tipo cultural, como cine y teatro-club, biblioteca pública, deportes, etcétera.

Inauguración de la capilla de la Escuela de Formación Profesional

de mayor prestigio y futuro.

Informes y contratación en las mismas Oficinas de la Obra

estos y prejuizar, además, el futuro de las enseñanzas comerciales.

En este proyecto de estatuto los economistas recaban para su carrera funciones de otros titulados, corporaciones y de profesionales que por tradición y costumbre las venían ejerciendo, y ello sin consultarles ni tener en cuenta los intereses de los sectores afectados.

casi familiar, en dependencias de la Hermandad o en espacios cedidos por hermanos. Las actividades se centraban principalmente, en la formación cristiana, el conocimiento de la Hermandad y la convivencia. Aquellos primeros encuentros estaban marcados por la ilusión, la cercanía y el sentimiento de pertenencia.

A pesar del contexto social que en aquellos años se vivía en España, a pesar de las limitaciones materiales y organizativas, el Grupo Joven comenzó a consolidarse como un espacio de referencia para los jóvenes de la Hermandad. La participación en los cultos, el acompañamiento en la estación de penitencia y la colaboración en tareas internas, fueron sentando las bases de una identidad propia, siempre ligada a la Estrella y a Triana.

Consolidación y primeros pasos organizativos

Con el paso de los años, aquel grupo inicial fue creciendo en número y en responsabilidades. A finales de los años setenta y comienzos de los ochenta, el Grupo Joven comenzó a estructurarse de manera más definida, estableciendo responsables, horarios de reuniones y un calendario básico de actividades. Fueron años donde el trabajo incansable de una nueva generación de estrellistas, consolidó el sueño de aquellos chavales que dieron los primeros pasos a finales de los años sesenta.

Fue una etapa de aprendizaje y de prueba, en la que se cometieron errores, pero también se lograron importantes avances. La Hermandad comenzó a reconocer el valor del Grupo Joven como un elemento fundamental para la vida corporativa, y se reforzó el acompañamiento por parte de hermanos mayores y directores espirituales.

En estos años, el Grupo Joven empezó a participar de manera más activa en la organización de actos internos, cola-



Miembros del Grupo Joven de la década de los setenta.

borando en cultos, campañas solidarias y actividades culturales. Se fomentó el sentido de responsabilidad y el compromiso con la Hermandad, inculcando valores que han perdurado hasta nuestros días.

La creación del coro: música, fe y juventud

Uno de los hitos más importantes en la historia del Grupo Joven fue, sin duda, la creación del coro en la década de los años ochenta. La música siempre ha sido un vehículo privilegiado para la expresión de la fe, y en la Hermandad de la Estrella no iba a ser diferente.

El coro nació de la inquietud de un grupo de jóvenes que, unidos por su amor a la música y a la Hermandad, decidieron poner sus voces al servicio de la liturgia y de los cultos. Con medios modestos, pero con una enorme entrega, comenzaron los ensayos y las primeras actuaciones en celebraciones internas.

Pronto, el coro se convirtió en una señal de identidad del Grupo Joven. No sólo enriquecía los cultos con su participación, sino que fortalecía los lazos de unión entre sus miembros, creando un espacio de convivencia y trabajo en equipo. La música se transformó en una herramienta de evangelización y en un medio para atraer a nuevos jóvenes a la vida de la Hermandad.

Durante los años ochenta, el coro participó en numerosos actos, tanto dentro como fuera de la Hermandad, llevando el nombre de la Estrella y de Triana a otros lugares. Fue una etapa de crecimiento artístico y humano, en la que muchos jóvenes descubrieron su vocación de servicio a través del canto y la música.

Los años noventa: crecimiento, diversidad y madurez

La década de los noventa supuso una etapa de madurez para el Grupo Joven. Aquellos jóvenes que habían iniciado el



Miembros del Grupo Joven de la década de los ochenta.

camino en los años setenta y ochenta comenzaban a asumir responsabilidades mayores dentro de la Hermandad, mientras nuevas generaciones se incorporaban con ideas renovadas.

El Grupo Joven amplió su abanico de actividades, combinando la formación religiosa con propuestas culturales, solidarias y de ocio. Se organizaron charlas, convivencias, visitas culturales y actividades deportivas, siempre con el objetivo de fortalecer la unión entre los jóvenes y su vinculación con la Hermandad.W

Fue también una etapa en la que se reforzó la conciencia de pertenencia al barrio de Triana. El Grupo Joven comenzó a implicarse de manera más activa en la vida social del entorno, participando en iniciativas solidarias y colaborando con otras entidades del barrio.

La diversidad de perfiles entre los miembros del Grupo Joven enriqueció

enormemente la experiencia. Jóvenes con distintas inquietudes, estudios y realidades personales encontraron en la Hermandad un espacio común donde compartir, aprender y crecer.

Un nuevo siglo: campamentos, convivencia y apertura

Con la llegada del nuevo milenio, el Grupo Joven dio un paso más en su evolución con la incorporación de actividades que marcarían a toda una generación: los campamentos y convivencias fuera del entorno habitual de la Hermandad.

Los campamentos, que comenzaron a organizarse en los primeros años de la década de los 2000, supusieron una experiencia transformadora. Durante varios días, los jóvenes compartían convivencia, oración, juegos y formación en un ambiente de cercanía y fraternidad. Estas experiencias fortalecieron de manera decisiva los lazos personales y el sentido de

comunidad.

Los campamentos no sólo ofrecían diversión y desconexión, sino que estaban cuidadosamente planteados desde un punto de vista formativo y espiritual. La fe se vivía de manera natural, integrada en el día a día, y la Hermandad se convertía en una auténtica familia.

Además de los campamentos, se consolidaron otras actividades como excursiones, encuentros con grupos jóvenes de otras hermandades y acciones solidarias. El Grupo Joven se abrió al exterior, sin perder nunca su identidad ni su vinculación con la Estrella.

Adaptarse a los tiempos: nuevos retos y nuevas formas

La segunda década del siglo XXI trajo consigo nuevos desafíos. Los cambios sociales, tecnológicos y culturales afectaron de lleno a la juventud, y el Grupo Joven tuvo que adaptarse



En los años 90 eran tradicionales los partidos entre Grupo Joven y Junta de Gobierno, con su posterior convivencia entre los jugadores y el público asistente. Abajo, miembros de la Juventud de la Hermandad, en el salón de la casa-Hermandad.



para seguir siendo un espacio atractivo y significativo.

Las redes sociales y las nuevas formas de comunicación se incorporaron a la vida del Grupo Joven, facilitando la difusión de actividades y el contacto entre los miembros. Al mismo tiempo, se reforzó la importancia del acompañamiento personal y la formación, conscientes de las dificultades a las que se enfrentan los jóvenes en la sociedad actual.

Durante estos años, el Grupo Joven mantuvo su compromiso con la Hermandad, participando activamente en cultos, actos formativos y tareas organizativas. La experiencia acumulada de tantas generaciones permitió afrontar situaciones complejas con madurez y sentido de responsabilidad.

El presente: una juventud viva y comprometida

Hoy, sesenta años después de su fundación, el Grupo Joven de la Hermandad de la Estrella es una realidad viva, diversa y profundamente comprometida, tanto dentro como fuera de la hermandad. Está formado por jóvenes que han heredado un legado construido con esfuerzo, ilusión y fe, y que miran al futuro con esperanza.

El Grupo Joven continúa siendo un espacio de encuentro, formación y servicio, donde la devoción a la Estrella es el eje central. La experiencia de generaciones anteriores se combina con la creatividad y energía de los jóvenes actuales, garantizando la continuidad de la Hermandad.

Mirando al futuro: otros sesenta años bajo la Estrella

Conmemorar estos sesenta años no es un punto final, sino un punto y seguido. El Grupo Joven de la Hermandad de la Estrella afronta el futuro con el reto de seguir siendo fiel a sus raíces, adaptándose a los tiempos y ofreciendo a los jóvenes un espacio donde crecer en la fe y en el compromiso.

Que la Virgen de la Estrella siga guiando el camino de esta juventud que, generación tras generación, ha sabido mantener viva la llama de la Hermandad en el corazón de Triana.



En el centro, conmemoración de los cincuenta años del Grupo Joven, en 2016. De arriba a abajo, y de izquierda a derecha, jóvenes de la Hermandad en los ochenta, década de los 2000, década de los 2010 y actualidad.





El hermano mayor de la Estrella, Carlos Martín Vázquez, encarnó al S.M. el rey Melchor en la Cabalgata de Reyes Magos de Triana, el pasado 6 de enero de 2026. A. RUESGA FONTELO. Por su parte, NHD Sergio García Real, actual diputado Mayor de Gobierno, encarnó al Heraldo de sus Majestades los Reyes Magos de Oriente el pasado 4 de enero, en la Cabalgata organizada por el Ateneo de Sevilla. ISMAEL RUBIO/ JOSÉ CAMPAÑA.



La Estrella en imágenes



14 marzo 2025. Confirmaciones en la Parroquia de San Jacinto.



Marzo 2025. El Rvdo. P. D. Álvaro Román Villalón, párroco de San Lucas evangelista, de Sevilla, predicó el Solemne Quinario.



26 marzo. Concurso de pasitos 'A un paso de la inclusión'.



25 marzo. 'Elogio a la saeta', en la Parroquia de San Jacinto, a beneficio de Cáritas.



28 marzo. Visita del pregonero de la Semana Santa de Sevilla, José Joaquín León, y del pregonero de Triana, NHD Pablo Sánchez.



12 abril. Fundición del cirio de los donantes de órganos, por Ángela Ruiz Bermejo.



5 abril. Subida de Ntro. Padre Jesús de las Penas al paso.



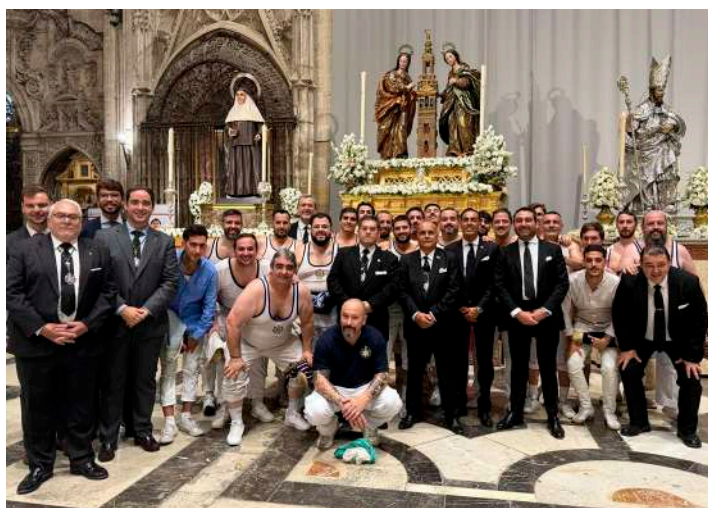
Mayo de 2025. Caseta de la Hermandad en el Real de la Feria.



15 mayo. Presentación del proyecto '*Misión Camerún*'.



29 mayo. Presentación del anuario y el tráiler de la película del 25 aniversario de la Coronación de la Virgen.



18 junio. La cuadrilla de la Virgen de la Estrella fue la encargada de llevar el paso de las Santas Justa y Rufina del Corpus de Sevilla.



19 junio. Hermanos que participaron en la procesión del Corpus Christi de Sevilla.



17 julio. Función solemne en honor a las Santas Justa y Rufina y toma de posesión de la nueva Junta de Gobierno.



29 julio. Misa de envío misionero a Camerún.



8 agosto. Comienza la Misión Camerún.



10 septiembre. Nueva edición de 'Al cole con la Estrella'.



14 septiembre. Función solemne por la fiesta de la Santa Cruz.



26 septiembre. Nueva edición del Campamento Estrella.



3 octubre. La Hermandad participa en la Noche en blanco.



Octubre 2025. El Centro Social 'Virgen de la Estrella' acoge talleres de movilidad destinados a mayores de 60 años.



22 octubre. Misa en la Fiesta de San Juan Pablo II.



31 octubre. Función Solemne por el XXVI aniversario de la Coronación Canónica de M^a Stma. de la Estrella.



14 noviembre. Cabildo General Extraordinario que aprueba la restauración de Ntro. Padre Jesús de las Penas.



23 noviembre. Función Solemne a Ntro. Padre Jesús de las Penas por la solemnidad de Cristo Rey y concierto de marchas procesionales.



7 diciembre. La Tuna de Derecho ronda a la Virgen de la Estrella.



14 diciembre. Cabildo General Extraordinario que elige a Pedro Manzano como restaurador del Señor.



21 diciembre. Concierto de Navidad del Coro de la Pablo de Olavide, Escolanía de Sevilla y la Coral de la Hermandad.



29 diciembre. Coronación de los Reyes Magos de la Bolsa de Caridad de la Estrella.



3 enero. Coronación de la estrella de la Ilusión de la Cabalgata del Ateneo de Sevilla.



3 enero. El presidente de la Junta de Andalucía firma en el libro de honor de la Hermandad de la Estrella.



6 enero. Entrega de regalos de los Reyes Magos de la Bolsa de Caridad de la Hermandad.



18 enero. Eucaristía de inicio de los actos por el 50º aniversario de la bendición de la Capilla Virgen de la Estrella.



18 enero. Pasacalles de bandas procesionales.



1 febrero. Cabildo General de Presupuestos y Salida.

Jura de Hermanos



Juras de hermanos realizadas (de arriba a abajo, y de izquierda a derecha) el 6 de abril, 31 de mayo, 17 y 19 de octubre, 15 de noviembre y 13 de diciembre de 2025, y 25 de enero y 13 de febrero de 2026.





